

LA SIERRA



F. L. Velazco

ORGANO DE LA JUVENTUD
RENOVADORA ANDINA

SUMARIO

Comentarios de la Dirección.— Enrique López Albújar, El sapo enamorado.— Jorge Basadre, Agrarismo Peruanismo, Unidad.— L. E. Galván, La nueva escuela Decroliana.— Emilio Romero, Recuerdos literarios.— Alcides Spelucín, Así fué como...— Santiago Arias Navarro, La Prueba Milenaria.— Julián Petrovick, La beligerancia de los sentidos del arte.— Elías Alvarado Z., Admoniciones - Panoramas tétricos y Puntos de vista.— Recaredo Pérez Palma, La Evolución mítica en el imperio del Tahuantín-Suyu (Los cuentos).— Atilio Sivirichi, Un episodio de la Restauración.— Jorge E. Núñez Valdivia, Apostillando casi un siglo universitario.— Enrique Avellán Ferrés, Poema Rural.— Luis Islas y García, La pintura mexicana y la Revolución.

VALORACIONES

Juan D. Merel, Exposición Sabogal.— C. Alberto Espinoza Bravo, Ante las murallas de Jericó, de Enrique Condarco.— Luis Alberto Gulla, José Varallanos.— Samuel Ramírez Castilla, Rafael Pocaterra — Agasajo en el Cuzco al director de "La Sierra".—

LIBROS, FOLLETOS Y CANJES

Libros nuevos.— Folletos recibidos.— Revistas nuevas.— Próximas publicaciones.— Periódicos y revistas recibidos.

ILUSTRACIONES

Dibujos y "Calados" por Leonidas Velazco.

NOTAS EDITORIALES

Mientras dure la ausencia del Director de "LA SIERRA", don J. Guillermo Guevara, desempeña el cargo de la Dirección don Carlos Chávez Sánchez.

La correspondencia debe continuar enviándose a J. G. Guevara.

Lima - Perú. Apto. 10

A NUESTROS AGENTES

Habiéndonos pedido varios de nuestros Agentes concederles un plazo especial para liquidar sus cuentas con "LA SIERRA", lesuplicamos el cumplimiento prometido. En caso contrario iniciaremos la publicación permanente de los nombres de todos los Agentes MOROSOS, hasta que cancelen sus deudas.

LA ADMINISTRACION.

"LA SIERRA"

Revista Mensual de Letras,
Ciencias, Arte, Historia,
Ciencias Sociales y
Polémica.

Fundada en enero de 1927

Director:

J. GUILLERMO GUEVARA

Precios de suscripción
(adelantada)

En el Perú

Semestre \$ 2.60

Año „ 5.00

(EDICION DE LUJO)

Semestre \$ 5.00

Año „ 10.00

Exterior

Año 2.50 dólares

Dirección y Administración

La Condesa 152—Apto. 10

Lima - Perú

"ASOCIACION RENO-
VADORA ANDINA"

Ayude a "LA SIERRA"
inscribiéndose inmediata-
mente al grupo agonista
"ASOCIACION RENO-
VADORA ANDINA" y
suscribiéndose a la edi-
ción de LUJO, impresa en
papel "SNOV".

LA SIERRA

Año II

Lima, diciembre de 1928

No. 24

CONCRETANDO.....

“YO ME ATREVO A ASEGURAR CON MILLONES DE HOMBRES QUE LA GRAN PAZ ES POSIBLE”.

Muy caro pagó Jaurés sus ideales y afirmación apostólicos. Eran entonces los días del reinado del conservadurismo, de la fuerza, del egoísmo absolutista, de la explotación humana en grado máximo, de la devoción a los trofeos de guerra y del anhelo de sojuzgar pueblos y desequilibrar su existencia. Pero, no han pasado muchos años de cuando Jaurés aseguró la posibilidad de la gran paz, cuando ya la gran paz se anuncia en el ámbito americano, aunque todavía con una débil y vacilante clarinada. Viene el parto de esa aurora precedido de largos y agudos estremecimientos reaccionarios de una época, que, a pesar de su falencia y tambaleo, pelea su existencia y pretende continuar participando del futuro. No creemos que la gran paz ya llegó o que llegará pronto, ¡Cuántas cosas habrán de conmovernos antes de que los hombres y los pueblos se comprendan y fraternicen de veras y para siempre! ¡Cuántos mártires más será necesario que se inmolen en la cruzada por la paz entre los pueblos de la tierra! Ya son muchos los que la han sostenido en luengos años y sólo hoy aparece encarnándose con promesas de triunfo; promesas que en una hora, en un minuto, pueden esfumarse con la aparición de un soldadote patriotero o la obstinación de un gobernante conquistador o fanático del concepto viejo de la antigua patria.

De todos modos, cualesquiera que sea la creencia sobre el advenimiento de esa gran paz, correspóndeles a las nuevas generaciones, a las flamantes, libres y optimistas juventudes de hoy, predicarla, aientarla y defenderla. Acaba de evitarse una guerra, o cuando menos postergársele, invocando el ideal de la paz entre los pueblos. Si bien es verdad que, posiblemente, la circunstancia de haber entrado en conflicto dos potencias pequeñas, ha permitido a las otras naciones americanas ejercer su influencia y cierta presión en favor de la paz sobre los gobernantes y dirigentes de aquellas, consiguiendo que, por ahora siquiera, sigan los tambores con sus parches destemplados y las ametralladores y los proyectiles herrumbándose, lo que quizá no hubiera sido posible de haberse encarado en actitud guerrera dos potencias de primer orden; no es menos cierto que el sacrificio de los devotos de la paz internacional ya va madurando sus frutos deliciosos. Pueden sucederse aún otras guerras, muchas más, pero junto con este pesimismo que emerge del fondo de la realidad, va paralelamente la creencia de que algún día desaparecerá el terrible y monstruoso fantasma. La reciente prueba de rendimiento a la paz que acaban de dar Bolivia y Paraguay, es un síntoma de avance en la depuración de la sociedad contemporánea. Es la constatación de la conquista que realiza el nuevo espíritu, comprensivo, justo y humano. Y, porque ese rendimiento es ya la fructificación del ideal de la Paz, urge defenderlo fuerte y amorosamente.

NO EXISTE MUSICA INCAICA

Así lo afirma en un diario local un señor descentrado de la historia y realidad peruanas. Es el colmo de las negaciones, ésta de aquel señor que en ese diario viene pontificando de crítico musical. Nadie se había atrevido a sustentar semejante ocurrencia, la que permite sindicarse a su autor de ebrioso deslucido, cuando menos. Audazmente y sin reparo alguno, el articulista niega el sello que revela el autoctonismo de la música incaica y que perfila en gran parte la fisonomía peruana, mejor dicho, de los elementos que mejor trasuntan el sentimiento indígena y tradicional del antiguo Perú.

El conocido profesor de música y compositor de notables piezas de neto sabor vernáculo señor Alberto Mejía, nos promete un artículo para el próximo número de "La Sierra", dedicado a contradecir, con la autoridad que le da su cultura y prestigios musicales, le desorbitada e insolente afirmación expuesta.

EL NUEVO REGIONALISMO

En los últimos meses se han dejado escuchar, en diversos y más o menos distantes sectores del país, varias voces regionalistas. Se ha notado un marcado desmerecimiento provinciano, regional, y el reánimo ha cundido rápidamente, alentándose con puntos de vista nuevos, más certeros y más reales. El anhelo regionalista se ha actualizado y vuelve al campo polémico completamente transformado, con una nueva expresión y un sentido esencialmente peruano. Algunos timoratos han creído ver en ese desmerecimiento regional una actitud y una campaña extraviada, egoísta, rencorosa, etc. Lo que es completamente falso e infundado. El nuevo regionalismo no es otra cosa que una afirmación, la más concreta y rotunda, del vivo anhelo de integrar el Perú, conquistando antes, naturalmente, para las regiones abandonadas, la justicia social, los derechos y las prerrogativas que carecen actualmente. Los asus-

tadizos son antes bien, los que, sin pensarlo posiblemente, con sus contraataques renuevan las ideas separatistas o regionalistas antañonas y la feneceida lucha verbal de partidos ya desmembrados. No es posible concebir la formación de un Perú integral, totalizado, mientras las regiones, las provincias, se debaten en las angustias de sus problemas económico-sociales vírgenes aún, y en la inquietud de sus anhelos, todavía insatisfechos.

Los antiregionalistas son, al contrario, los rencorosos e injustos. Son ellos los cesionistas, los que mantienen la pulsación del antiguo y fragmentario regionalismo de otros días ya extinguidos y los que alardeando de "nacionalistas", de "fervientes nacionalistas" pretenden literaria y sofisticadamente convencernos de que ya llegó la hora del Perú solidario, nuevo, equilibrado.

El nuevo regionalismo realizará la verdadera integración del Perú que propugnan ardorosamente las nuevas y puras generaciones peruanas. Con el nuevo regionalismo vendrá la comprensión, la fraternidad, la unidad, y el unánime sentir de un Perú integral, del que hoy estamos muy distantes. Y, claro, para que el Perú nuevo surja tendrá que venir un período de discusión apasionada, de lucha aguerrida, no ya entre la costa y la sierra, ni tampoco entre los piuranos, arequipeños y cuzqueños, etc., y los limeños, sino entre regionalistas y antiregionalistas o centralistas, entre explotadores y explotados.

El Perú alimenta hoy un cuerpo deformado, anormal. Un vientre excesivamente desarrollado, y parálitico, anemizados y atrofiados sus miembros. En el sol candente del trópico y en el aire puro y la rica naturaleza serrana se encontrarán los recursos medicinales para esa parálisis, anemia y atrofia lastimosa.

F. LEONIDAS VELAZCO

Todos los dibujos, "calados con tijera", que ilustran este número de "La Sierra" han sido ejecutados por un artista nuevo: F. Leonidas Velasco. Un intuitivo y un caso de voluntad.

Velazco, natural de Carabaya, provincia de Puno, y en plena juventud que recién desborda su copiosa vitalidad, posee una fuerza de creación que ya se manifiesta brillante y atrayente, en los numerosos "calados" que lleva hechos en escasísimo tiempo. Nunca ha tenido a su lado un maestro, ni siquiera un mediocre cicerone artístico. Todos sus "calados" son frutos espontáneos de su espíritu rico, imaginativo, hecho para el arte, pero aún en su estado natural, agreste, ignorante de la técnica y recursos artísticos.

Hace poco más de un año que Velazco llegó a Lima con la intención de

hacerse aviador. Circunstancias ajenas a su voluntad no le permitieron satisfacer su deseo. Entonces, el acariciado anhelo de forjarse una personalidad, adunada al apremio de su pobre situación económica, lo llevaron a hacer un balance de sus fuerzas potenciales. Se convenció de que tenía más que suficientes para triunfar y comenzó la conquista de sí mismo, sólo, modesta y confiadamente. Y ya la personalidad de Velazco empieza a destacarse en el campo artístico nacional.

C. CH. S.

El sapo enamorado

(De mi libro "Calderonadas", próximo a salir)

Para "LA SIERRA"

Los amores de Pierrot y la luna han perdido ya todo su interés romántico y, lo que es peor, hasta la misma Colombina se ha decidido a romper para siempre ese triángulo que formara la candorosa erótica medioeval. Ahora sólo se recuerda eso en las noches carnavalescas y en los versos de algún chico retaguardista, poco enterado de los amores de Freud con la Sicoanálisis y de los de Marañón con la Eugenesia. Los mismos perros, decepcionados por las profanaciones impunes de la aviación, han dejado en paz a la doncella celeste y la ladran menos.

Pero el sapo, que sólo sabe de profundidades acuáticas y turbias, parece empeñado en resucitar el idilio. Se ha sentido de repente enamorado de la luna. Al menos así se lo ha contado al grillo. Y el grillo, que nada calla, anda por ahí con su violín bajo del brazo preguntándole a las arañas todas si tienen primas para su instrumento. Y como las arañas son muy curiosas y, por añadidura, filarmónicas, naturalmente le han

preguntado: "¿Dónde es el sarao?". Y él les ha respondido, con cierto aire muy grillesco: "En la laguna, pero no se lo digan a nadie". Las arañas se han quedado riendo y luego, más diligentes que nunca, se han puesto a tender su red para evitarle las caídas mortales a las moscas en sus vuelos del cóndor.

Y llegada la noche, el sapo, con su mejor traje de piel y su paletó vesicular—simulando un inválido de esos sin piernas que recorren las calles columpiándose sobre los brazos y jugando damas con el trasero en las locetas de las aceras—seguramente con la intención de interesar a la luna—pues el sapo, como todos los sicólogos del amor, sabe también el socorrido apotegma de que del interés al amor hay poca distancia—se ha puesto a redoblar su tambor para advertir que ya está cerca la hora de la serenata.

Y el grave redoble ha puesto en conmoción a toda la gente de los barrios lacustres y terrestres. Las ranas, celosas desde luego, han respondido al llamamiento con un juy juy tan agudo y zumbático, que los perros no han podido menos que escandalizarse y decir para sí: "Esas coquetas no saben más que imitar a uno. ¿Por qué no se reirán de otra manera?"

Los renacuajos, como chaquiras negras en palito, se han asomado tras el cristal de sus ventanas. La estudiantina mosquiteril ha desenfundado sus trompas y se ha puesto a observar de qué lado viene el viento para sortearlo y evitar que se la lleve a otra parte y la haga faltar al compromiso. Los peces, con toda la sangre fría que los distingue, han dado unas cuantas coleaditas y se han puesto a bostezar, probablemente aburridos del calor de aquella noche estival. La lechuza, ha saltado sobre una estaca y comenzado a imponerle silencio a todo para poder oír mejor por sus embudados oídos de plumilla. El murciélago, que en ese momento meditaba cabeza abajo, como una lágrima de techo viejo, sobre la bellaquería de esos hombres que se exhiben en los circos andando de empujes en argollas de sogá, a cinco metros de altura, EPATANDO al público con la prueba llamada EL PASO DE LA MUERTE y que sólo es EL PASO DE LOS VIVOS, se ha enfundado en su MACFERLAND de piel de ratón y se ha lanzado afuera no sin cuidarse de pasar a cien metros de distancia de la estaca. Porque el murciélago no puede soportar las estacas con puños de lechuza.

Entre los vegetales el revuelo ha sido mayor, por ser ellos, precisamente, la base de la orquesta. Porque el sapo es rumboso, y cuando él da una serenata sabe darla a toda orquesta, sin importarle que los animales de dos patas rabien en sus chozas. Por eso la caña de azúcar comenzó a enchufar los tubos de su clarinete; el maíz, a preparar su mazo de bombo; el plátano, su ocarina; el naranjo, sus azahares para la novia y sus cuernos; el poto, su bombo; la sandía, su mandolina; el algodón, sus campanillas; el tamarindo, sus castañuelas y el algarróbo, sus atriles.

Los animales no prepararon nada. Quisieron ser simples espectadores. Sólo el burro, complaciente siempre, se aprestó a ser el director de la orquesta. Como buen músico viejo, cuando no puede tocar se contenta con dirigir, y va donde lo llaman.

Y la serenata empezó. Empezó precisamente en el momento en que la luna se bañaba en la laguna en que vivía el sapo. ¡Ah, con qué inocente castidad se bañaba! ¡Con qué confianza de doncella de serrallo! ¡Y con qué sorda indiferencia puede tocar se contenta con dirigir y veía también bañarse a su criada inencomparable, la noche, en las ondas melódicas del concierto vegetal!

El sapo sintió que se le ondezaban las patas traseras y que se le agrandaban y agrandaban hasta darle un aire napoleónico. Y la panza se le hinchó hasta reventarle los botones de su chaleco gris perla y aparecer túrgida y digna de utilizarse en la erisipela más rebelde. Entonces entonó, con toda la solemnidad que requería la hora, un himno berebérico, y arrastrado por la fuerza de su pesalón batrácica y por no sé qué misteriosos guiños de la luna, que él supuso dirigidos a él, se echó a bogar hacia la opática doncella, cautelosamente, con toda la gallardía de que es capaz un sapo onmorado, y preparándose para luego que la tuviera a su alcance, a echarle por esa boca de monetario antiguo todos los gorgoritos de su repertorio.

Y cuando ya le faltaban dos brazadas para tocarla una nube, una celosa nube, arrojó su tohalla de baño sobre la castidad de la confiada doncella celeste. El pobre sapo ignoraba que las nubes no tienen de noche otra misión que rondar por el cielo con sus tohallas al brazo, para evitar que cualquier batracio loco intente profanar la desnudez de su am...

E n o r i q u e L O P E Z A L E U J A R
Chiclayo - Perú.



Agrarismo, Peruanismo, Unidad

Para "LA SIERRA".

(A propósito de "Ante el problema agrario peruano", por Abelardo Solís).

II

En un artículo anterior he querido llegar a las siguientes conclusiones:

1º Hay el nacionalismo-pasatiempo y el nacionalismo-problema; aquel solo es explicable en cierta clase de arte. 2º Para comprender y sentir el nacionalismo-problema no es obligatorio ir a los renunciamientos, a las inhibiciones, al mesianismo del apóstol; basta con querer ser un hombre justo. 3º Los problemas sociales nacionales deben ser agitados dentro de la máxima identificación posible con la idea y el sentimiento de la patria porque el Estado liberal no llegó a nosotros como a otros países cuando había una previa realidad intercurrente y orgánica, porque la República no destruyó las bases sociales y económicas íntegras de la Colonia que a su vez dejó algunas de la época anterior, porque la enseña nacional tiene una repercusión vasta y colectiva cuyas bases son legítimas e inevitables, porque países de grandes virtualidades que han tenido una fisonomía canija son propicios a la formación de un nacionalismo gerárquico, avasallador, fuerte. 4º No conviene tomar ante determinados problemas nacionales una actitud que los convierta en geográficos o étnicos porque "la historia universal es historia ciudadana". El concepto de descentralización no debe llegar hasta desconocer la necesidad de la unidad nacional. Todo esto, alrededor de la trascendencia que tiene la aparición del libro de Abelardo Solís "Ante el problema agrario peruano" que

enfoca el problema capital del Perú no con declamaciones sino con datos y que no se contenta con la erudición expositiva sino que busca soluciones y fórmulas.

Solís al ir hacia esas soluciones y hacia esas fórmulas, no asume un rígido sectarismo doctrinario. Estudia con simpatía las intenciones hechas, sobre todo, en Checoeslovaquia, México y Rusia; pero sin considerarlas como arquetipos. Aquí cabría hacerle un pequeño reparo. Las fuentes en que se han basado evidentemente no son completas. Hay que echarle la culpa de esto, sobre todo, a las dificultades que en todo sentido hay aquí en América, en el Perú para documentarse sobre esas cosas. Solís, que vive en Jauja, las ha sentido más clamorosamente aún. Las librerías son deficientes; en general, lo que se publica en castellano tiene el pecado de lo tardío, de lo adulterado o de lo incompleto. "La Revista del Occidente", que suministra el único alimento cultural de muchos, no muestra interés sobre las cuestiones sociales o económicas. Nuestras bibliotecas no se preocupan especialmente por compensar estas dificultades con publicaciones extranjeras. Es por todo esto que en Lima hay seguramente un solo ejemplar de "La cuestión agraire en Russie" de Eugene Schkaff o de "Le village soviétique" de Guido Maglioni y dos o tres personas conocen como es de optimista el juicio del gran sociólogo yanqui Ross sobre Rusia y cómo es de amargo su juicio sobre México y es difícil seguir con exactitud los fundamentos que tienen Trotzky y Stalin para discrepar también sobre la cuestión agraria.

Pero sin insistir mucho sobre la endeblez que muchas veces tiene la ar-

mazón erudita y noticiosa de Solís en estos y en otros capítulos, más importancia hay que atribuir a su orientación general y sobre todo a su ausencia de sectarismo. "La explotación agrícola asociada, como todas las formas de explotación, las más variadas en que pueda manifestarse la abolición del actual régimen agrario, pueden desenvolverse conjuntamente, sin incompatibilidades ni antagonismo alguno; todas esas formas pueden coexistir", dice textualmente Solís.

No sé si al escribir esto, Solís ha tenido en cuenta unas formidables frases de Spengler. "Política es el arte de lo posible, dice. El jardinero puede extraer una planta de la semilla o ennoblecer su tallo. Puede ennoblecer o destruir en ella disposiciones ocultas, el tronco y el aspecto, las flores y los frutos. De la percepción que el hortelano tenga de lo posible y, por lo tanto, necesario, depende la perfección la fuerza, el sino todo de la planta. Pero la figura fundamental y la dirección de su existencia, los períodos, la rapidez y duración de su desarrollo, la ley según la cual se suceden, no están en poder del hortelano. Tiene que cumplirlos ella misma o perecer. Y otro tanto sucede a esas plantas enormes llamadas culturas y a los torrentes de generaciones humanas incluso en su mundo de formas políticas. El gran hombre de Estado es el hortelano de un pueblo".

Entre un problema metafísico y un problema de la realidad exterior, la diferencia está en que el segundo existe fuera de la individualidad. Se puede solucionar una crisis interior, aceptando por ejemplo el sentimiento católico de la divinidad o la noción kantiana del noumeno. Será un úkase espiritual. Pero tener actitud igual ante los problemas sociales, es comprenderlos a medias o comprenderlos mal. Idealistas como Tolstoy o como Romain Rolland hacen eso. No hasta aquí con el úkase espiritual decretado desde la alcoba o desde la biblioteca; en la ciudad, en el campo la vida será igual. A lo sumo, se hará siem-

bra de apóstol, cosecha de gloria como precursor de precusores. Ante el problema social hay que preguntar, no qué es lo que debe ser sino es lo que es posible hacer.

Una de dos: o se va a la actitud definitivamente intelectualista y entonces se opta por la doctrina más perfecta, más alta, más generosa que es el anarquismo; o, lo que es más deseable, se va a la actitud posibilista y se deja los marcos estrechos de los libros, de los autores de teorías etc., para, de acuerdo con el impulso, con la tendencia, con el espíritu de reforma procurar mover la realidad. Esto, por qué negarlo, va contra la concepción catastrófica, palingenésica de la Revolución Social. Se dirá, como objeción, que ella resulta del proceso histórico del capitalismo. El capitalismo parece en decadencia; pero, por ahora, esa decadencia coincide con su apogeo. Quizá solo otra guerra mundial lo lleve al colapso. Que faltaban minutos para ese colapso, se ha creído desde hace mucho tiempo. Hay una novela de Baroja—quizá "Los últimos románticos"—donde a principios del siglo unos anarquistas exilados en París hacen planes para lo que harán cuando venga la "Social" que es inminente. Para que no se entienda este mal hay que repetir que el mundo marcha al socialismo, pero lentamente. Y antes de morir esperando lo que suceda en otras partes, debemos procurar ir hacia una transición, sin rigideces teóricas, por lo menos hasta que la situación del mundo traiga otras virtualidades.

Quizá haya entre los pocos que estas líneas lean, alguno que encuentre disonancia entre ellas y algo de quien las escribe. ¡Difunto maestro Rodó, vuestra frase tan trasijada e inspirada ya en autores ultramarinos, "Reformarse es vivir", es para muchos de un interés novedoso! ¡Señor don Miguel de Unamuno es vana la fogata siempre encendida de vuestra inquietud; Tartufo, Bertoldo y Mr. Homais no aprenderán nunca nada en el crepitante aleteo de flamas que chis-

porrotea en vuestra obra. ¡Exigir a los veinte años la inmóvil rigidez de la momia! ¡Condenar la búsqueda incansante de la verdad!

Hay otro aspecto de las constataciones de Solís, que sugiere múltiples ideas: es la importancia que dá al esfuerzo realizado en Checoeslovaquia y otros países análogos en orden al problema agrario. El Perú tiene una paradójal semejanza con esos países de Europa Central. En ellos también la industrialización llegó tardía e intermitentemente en el siglo XX, quedándose alrededor de unos cuantos focos urbanos sin penetrar en la campiña feudalizada. También el paso de grandes acontecimientos políticos dejaron intactas las bases de la distribución de la tierra, así como dejaron intactas las costumbres la ignorancia y hasta los coloreados vestidos propios. También, una historia política singularmente movida, dió contornos a veces bufos y a veces trágicos a la vida en aquellos países sin preeminencia. Las diferencias, para el cultivo de la cuestión territorial valen menos: mayor salvajismo e intensidad de vida allá y otras de contenido puramente formal.

Los esfuerzos de Checoeslovaquia hanse realizado centro de una reacción anticomunista y uniformemente orientados hacia la pequeña propiedad. Pero se pondrá argüir que allá no hay algo semejante a nuestra comunidad. A ello cabe responder que así es la verdad; pero que tampoco debe identificarse totalmente el problema agrario peruano con el problema de la comunidad. En diversas secciones de nuestro territorio, ya la comunidad ha desaparecido, por lo menos en cuanto a sus funciones esenciales.

La cuestión es muy compleja; Solís podría, con acierto, haber titulado su libro "Ante los problemas agrarios peruanos" o "Ante algunos de los problemas agrarios peruanos". Problema agrario es, por ejemplo, el de la de-

cadencia de Trujillo ante el creciente desarrollo de un "trust" latifundista. Problema agrario es el de Arequipa cuya crisis económica tanto tiene que ver con los monopolios a que el latifundismo lleva y con el reparto desigual de la tierra, perteneciente a veces a familias ausentes en cuerpo y alma.

Una vez más, y nunca será bastante, hay que elogiar el libro sustancioso, panorámico y sobrio de Solís. Lejos de las camarillas capitolinas que en los periódicos tanto como en los corrillos de las esquinas y en las mesas de los bares pretenden consagrar y sentenciar, su obra se impone por ella, misma y por la personalidad valiente y lúcida de su autor. Y no por estar voluntariamente alejado Solís de los cenáculos y de las tribunas oficiales, pone en su acento encono, veneno, insidia. Sencilla, segura, franca, sana, su palabra es la de un abogado, en el sentido amplio y noble de esta profesión; pero se ve que sobre todo, ha sabido seguir "la profesión de hombre".

El libro de Solís ha tenido todo el éxito que es posible tener entre nosotros. No ha habido casi revista donde no haya sido comentado con simpatía y, a veces, transcrito en parte. Hasta desde "El Comercio" se ha coreado su prédica en favor de la lucha contra el latifundio. No obstante esto el conservadorismo del ambiente es casi absoluto aunque no es "aristocratista" como el que predominaba hace diez años; pero es un conservadorismo sin teorizantes, sin Lugones, sin Massis; conservadorismo que ante el intento rebelde suele tener o el silencio calculado con críticas clandestinas o la acogida sonriente pero banal. Pero que marchamos a un futuro no idéntico, es algo que, sin ingenuidad, cabe constatar. Uno de los síntomas que conducen a esta esperanza es la aparición misma del libro de Solís.

LA NUEVA ESCUELA DECROLIANA

La tendencia experimentalista de la ciencia pedagógica contemporánea ha originado la escuela de nuevo tipo, denominada "decroliana", por ser la creación del médico y sabio pedagogo belga doctor Ovidio Decroly, y cuyos lemas esenciales son estos: 1o. "La escuela debe preparar los niños para la vida y por la vida"; 2o. "Se debe organizar el medio de manera que cada niño encuentre los estimulantes adecuados a sus tendencias favorables". (1)

Los principales CARACTERES de esta escuela, son los siguientes:

1o.— LA ESCUELA.— Un naturalismo franco y absoluto domina a la radiación de la escuela, que debe estar ubicada en el campo, al aire libre, asemejando más un taller o un laboratorio q' a nuestro edificio de aspecto escolástico, con murallas y paredes destinadas a propiciar el acopio intelectual por el oído y la memoria. Las lecciones que llamamos de "cosas" o el "estudio de la naturaleza" debe ser real y sincera mediante el contacto del niño con la Naturaleza. Por eso, los trabajos de OBSERVACION son esenciales. Los niños crían animales (Peces, gusanos, insectos, etc.), cultivan plantas y así asisten diariamente al proceso evolutivo de la vida en todo su matiz realista, rico, y variado que se presenta ante los ojos de la infancia, como quería Comenius, en lugar de láminas, libros, o cuadros, y a fin de que el sujeto sea una persona consciente, cada alumno que presencia y observa, anota diariamente los fenómenos en sus cuadernos o memorandums. Desde luego el hombre de ciencia no procede tampoco en forma distinta.

En consecuencia de esto, los temas de las lecciones son sugeridos singularmente por las circunstancias del medio, y por la motivación espontánea que en el espíritu de los niños causan los seres y las cosas del mundo. El maestro concurre dentro de esa organización, como un artista sapiente, dispuesto a satis-

Para "LA SIERRA".

facier las curiosidades de la mente infantil guiándolas hacia la inquisición de los problemas "proyectados" por el maestro, y que deben ser resueltos en la forma de juegos espontáneos e interesantes.

2o.— EL AMBIENTE ESCOLAR.— Siguiendo la disciplina anárquica bosquejada por Tolstoy en su "Escuela Yasnaia Poliana", hay un respeto profundo por la personalidad del niño, al que se la propaga para su "Selfgovernment". Cada niño es el agente consciente de una comunidad social, a quien se prepara en el juicio de los actos de sus compañeros y de los propios, a deducir, en una forma de moral práctica, la relación de los hechos con los beneficios o daños que causa. El maestro solo tiene una autoridad de amigo o de camarada, al que no hay que temerle sino quererle, y he aquí, la base o el secreto de la disciplina no impuesta sino resuelta por la comunidad escolar. Las conferencias frecuentes en que los alumnos toman parte, sirven para discutir la eclosión de iniciativas individuales, y para hacer sentir su influencia en el seno de la población escolar, cual ocurrirá más tarde con la sociedad. Para educar en esta ligazón absoluta del individuo con sus semejantes se preparan muchas actividades colectivistas; por ejemplo: la construcción de una casa de juego entre todos, el cultivo de un terreno entre varios grupos, etc., etc. Son innumerables los medios para hacer sentir en los niños esta interacción social tan necesaria. La escuela está, pues, gobernada, sentida, y comprendida en todas sus fases por los mismos alumnos. Los padres de familia colaboran también con frecuencia en la vida escolar.

3o.— EL MAESTRO.— El maestro debe ser una persona muy activa, muy diligente, y de imaginación perspicaz y creadora (2), puesto que tiene que adicionar, si es posible, los propósitos de

los niños, adelantarse a la pregunta, y estar dispuesto a la solución satisfactoria de cuantos problemas imprevistos puedan presentarse según las circunstancias, debe poseer ese secreto de autoridad moral que actúa sobre los niños, sin otro recurso material que la simple presencia.

4o.— **LOS ALUMNOS.**— La base de la organización escolar descansa en el respeto a la individualidad del niño. La homogeneidad es un concepto abstracto. La realidad es individualista. Cada niño es un mundo separado, independiente y propio. La individuación de la enseñanza es, pues un principio respetable. Desde luego, Decroly, comenzó a trabajar, lo mismo que la doctora Montessori, enseñando a los niños anormales. De ahí que su lema, sea: "Organizar el medio de manera que el niño encuentre los estimulantes adecuados a sus tendencias favorables". Cada ser humano tiene un tesoro de cualidades espirituales, que pasan desapercibidas o atrofiadas, por culpa de un sistema educacional que no sabe comprenderlo. De ahí que sea preciso tratar a cada individuo, según como es él, en su condición particular, personal y única. Por eso cada maestro no debe tener más de 15 a 25 alumnos, y éstos constituyendo hasta donde sea posible una **HOMOGENEIDAD**; las promociones, los cambios de secciones y de años de estudios, deben hacerse sin el formulario muerto y administrativo de cada semestre o de cada año, sino según las cualidades y aptitudes de los propios niños demostrados por los "test" o pruebas de capacidad mental y pedagógica; y, las clases se deben organizar separadamente para supernormales, normales y retardados mentales.

5o.— **EL PROGRAMA DE LOS TRABAJOS ESCOLARES.**— Las ramas de la clasificación del conocimiento humano en ciencias y artes, ciencias abstractas, exactas, etc., etc.; desaparecen en esta escuela. Para su clasificación se sigue otra norma: Los intereses infantiles. Se parte del sujeto que conoce, y éste es un "Centro de interés", luego se extiende a sus semejantes, y a las necesidades primordiales de la actividad humana, que son las "ideas que deben asociarse" en cada centro de interés. De

ahí que, el programa decroliano sea asignado con el de "los centros de intereses" y el de las "ideas asociadas".

Esos centros de interés son:

- a).— Necesidad de nutrirse.
- b).— Necesidad de luchar contra la intemperie.
- c).— Necesidad de defenderse de los daños y diversos enemigos.
- d).— Necesidad de obrar, de trabajar solidariamente, de recrearse y de dignificarse. (3).

6o.— **EL PROCESO PSICOLOGICO EN LA ADQUISICION DE CONOCIMIENTOS.**— Como el centro capital es el estudio del medio desde el punto de vista: 1º. De las ventajas que proporcionan; 2º. De los inconvenientes y medios de evitarlas; y 3º. De las consecuencias que deben obtenerse en la vía práctica en servicio del hombre y de la humanidad en general, la actividad mental, se sintetiza en los ejercicios siguientes:

- Sentir.
- Pensar.
- Obrar.
- Expresar.

O sea en otros términos: 1º.— El Trabajo de los sentidos estimulados por el interés; (**OBSERVACION**); 2º.— La elaboración gracias a la asociación de las ideas generales, (**ASOCIACION EN EL TIEMPO Y EN EL ESPACIO**). 3º.— El control de las observaciones y experiencias mediante la expresión concreta y abstracta o sea escrita y verbal, (**EXPRESION CONCRETA**: modelada, dibujos, etc. **EXPRESION ABSTRACTA ESCRITA**: lectura escrita, ortográfica, y trabajos espontáneos, etc.

7o.— **EL PROCESO METODOLOGICO**— En una lección debe seguirse este proceso con ligeras variantes; a) observación; b) determinación; c) tecnología; d) medición; e) expresión hablada; f) asociación; g) asociación en el espacio; h) asociación de un tiempo; i) dibujo; j) moral e higiene; k) gimnasia; l) canto; ll) expresiones concretas; m) lectura; n) escritura.

Todos los ejercicios se reducen, pues, a tres especies: observación, asociación y expresión.

8o.— **CONCLUSION.**— La bondad de este sistema escolar reside como en todo, en el nuevo espíritu viviente que

debe animarlo. en armonía con las concepciones contemporáneas del problema del hombre y del mundo. Su ensayo y divulgación en el Perú es una necesidad de carácter urgente principalmente pa-

ra la incorporación del niño indígena, tan tímido con el blanco y tan aplazado en sus poderes especialmente, por varios siglos.

L. E. G. A. L. V. A. N.

(1).—Amalie Hamaide. — “La Methode Decroly, (pág. 17).

(2).—“El Método Decroly aplicado a la escuela” por L. Delhen, traducción de la lectura.

(3).—Decroly y Boon “Hacia la Escuela Renovada”, traducción del original francés por el autor de este artículo.

RECUERDOS LITERARIOS

Para “LA SIERRA”

No hay motivo para entristecerse ni pensar que estamos viejos, al leer este título romántico y más propio del siglo XIX. Lejos de significar vejez, esta palabra “recuerdos” es índice de la vitalidad presente. Son ya recuerdos, trastos en el arcón de fecha de ayer apenas, las emociones vividas demasiado a prisa. No hacen diez años todavía de estos sucesos, pero son ya cosas bien muertas y momificadas como “recuerdos”. Pasamos rápidamente revista de ellas para sentir la alegre impresión de aire puro y libre que se siente al salir de un museo, pero también el ánimo retemplado por nuestras glorias remotas.

Puede decirse que en Puno y en Arequipa, después de las generaciones románticas de fin del siglo, la nueva etapa literaria empieza a combatir en 1914 el año de la guerra mundial. En Arequipa la generación anterior fué formidable, apasionada y representativa de toda una época. Entre todo ese florecimiento de literatos que figuran en el índice de “Hojas al Viento”, donde alcanzó a figurar Augusto Aguirre Morales, hay toda una expresión de sinceridad, de pasión y de acción. En Puno, no incorporado todavía al movimiento literario general, florecieron también poetas y escritores.

Pero después de 1914 es cuando comienza a despertar un movimiento literario digno de recordar en Arequipa. Y se llama movimiento desde el momento en que hay pasiones encontradas. Ese momento marca la aparición de la Revista “Anunciación” de Alberto Hidalgo y, poco después, de “La Semana” que fundan Miguel Urquieta, Alberto Hidalgo. La aparición de esas revistas ponen frente a frente a Urquieta, Hidalgo y un grupo de nuevos escritores, frente a poetas de prestigio indudable como César Atahualpa Gibson. ¿Quién no recuerda los incidentes preciosos de esas campañas en todo el Sur del Perú? Ya ha pasado la hora de la pasión. Descartemos las susceptibilidades de la hora y dejemos en la página de los recuerdos lo más noble y hermoso de esos días. En realidad, esas campañas entre los grupos que hacían derroche de ingenio y de talento para atacarse y “tomarse el pelo” daban a Arequipa un ambiente precioso. Para triunfar en esos días, se necesitaba luchar. En un grupo o en otro, el que quería una situación espectable, debería luchar. No eran los días de la consagración fácil e inmediata de estos días. El mismo público arequipeño, era reacio a creer en prestigios recién aparecidos,

Recordemos todo lo que ha tenido que hacer Alberto Hidalgo para que sus paisanos crean en él. Aun hoy, a pesar de sus triunfos sonoros en Buenos Aires, quizá hayan muchos que no crean todavía en Hidalgo. El medio literario arequipeño era un verdadero tamiz para seleccionar a los verdaderos valores y los literatos y poetas que en él han surgido, podemos considerarlos con razón como valores ejecutoriados. Y esto no solamente para todos los que lucharon con Rodríguez, Gibson, Urquieta e Hidalgo, sino también para los de la anterior generación. Mostajo y Urquieta tuvieron que emprender campañas más terribles aún y ellos quizá fueron quemados en efiegie por las multitudes antes de gozar del justo prestigio que tienen. Este es un aspecto grande de la vida provinciana y digno de recordarlo.

Aquellos grupos intelectuales arequipeños hacían además una vida literaria asaz pintoresca que era motivo de honda curiosidad en la ciudad. ¿Qué hacían aquellos brujos de "El Aquelarre" bajo el palio azul e iluminado de las noches arequipeñas? Bajo la astral polvoreda que baña la ciudad en las noches de luna, estos artistas frenéticos oficiaban en los altares del arte más puro y apasionado. Recordemos de la figura original de Renato Morales de Rivera, gran poeta; de Gibson, irónico, y elegante como un personaje de Barbey D'Aureville... Recordemos de los gestos machos de Urquieta que tenía siempre el zarpaso listo en el pensamiento y en la prosa. También de aquellos días arequipeños, José Medina O. de Z., despreocupado y aristócrata, caballero que alternaba en la pintura o admiración de algún Cristo exangüe, un amor o un asalto de esgrima... De Luis de la Jara, espíritu amplio y escritor elegante que fue uno de los primeros sacudidos por la inquietud de la nueva forma en el ambiente literario arequipeño...

En Puno, cabe decir sinceramente, la nueva generación literaria nació sin ambiente, sin senderos. Sin una edición precedente de unas "Hojas al Viento". Sin un libro. Tampoco había

un medio hostil ni propicio, puesto que los literatos de esa época no eran militantes. No formaban grupo ni hacían tertulias. En Arequipa existe el "corrillo" muy español, en el Portal de San Agustín o de Flóres, o en el Puente Grau cuyo paisaje azul y brillante hace resaltar bien la silueta enérgica del gran poeta César Atahualpa Rodríguez. En Puno no había corrillo, no había el salón literario, ni siquiera la biblioteca. Cumplía con difundir la cultura la aparición eventual de revistas como "Ondina" de Gustavo A. Manrique, tal vez la más constante de las de esa época y no puede negarse que "ONDINA" acogió benevolente los primeros pasos de los poetas nuevos. Alejandro Peralta, por entonces "Goy de Hernandez", el malogrado Alfredo Briones en quien tantas esperanzas teníamos y a quien tanto queríamos, aparecieron en esos días tímidamente, llena la cabeza de más gas que el "Graff Zepellin". Por nuestra parte, Arturo Peralta, el que escribe, el pintor Morales Cuentas, más llenos de ilusiones todavía, empezamos la carrera. Arturo Peralta por esos días el "coco" y hoy el prestigioso y fuerte Gamaliel Churata, tuvo una salida digna de compararse con la primera salida de su pueblo natal del Caballero de la Triste Figura. A la muerte de Isaac Deza, amado de la juventud de Puno, de ideas liberales. Peralta, un muchacho recién, se alzó sobre los demás pronunciando una oración revolucionaria que nos dejó mudos. Más tarde en un comicio popular en el Arco Deustua alzó su cabeza al rape y lanzó llamaradas de kerosen ardiendo sobre la multitud puneña. Al día siguiente la autoridad local exilaba a Peralta antes de los 20 años y poco después trató de enrostrarlo, antes de los 18 años, en el servicio militar, "para matar en él su actitud combativa" aunque parezca una chistosa paradoja.

De todas maneras, esos primeros pasos no significaron nada. No teníamos intención literaria preconcebida. Eramos muchachos y vivíamos nuestra vida. La fundación de una sociedad "BOHEMIA ANDINA" en 1917,

puede señalarse como el momento de cohesión de estas fuerzas nacientes. Los Peralta, Juan Jiménez, Emilio Armaza, Víctor Villar, Aurelio Martínez, Gustavo Sánchez, Alejandro Franco, José Rossel y Puga y cuantos otros más, constituimos un grupo donde logramos reunir representantes de todos los gremios: militares, profesionales, obreros, empleados, trabajadores e indios. Podemos decir que Bohemia Andina fué la primera institución de organización soviética antes del soviét mismo. Nuestro espíritu revolucionario nos llevó a apoderarnos del Salón de Sesiones del Honorable Concejo Provincial del Cercado, en cuyo recinto, y bajo cuyo docel de terciopelo granate, se dijeron tremendas disertaciones sobre anarquismo, federalismo, sobre la serenidad de Goethe, sobre las sublevaciones de indios, sobre el centralismo y sobre la literatura.

En una ocasión, Gamaliel Churata y el suscrito, conferencistas de turno, nos presentamos más entusiastas de lo necesario al salón consistorial. La sociedad, justamente indignada, a pedido de Waswordt, de tan grata recordación, que representaba al gremio de carpinteros y ebanistas en nuestra sociedad, nombró una Comisión que nos sacudiera el polvo con nudosos garrotes. Gracias a la intervención de un lírico profundo y sincero, talento de verdad, Carlos A. Bobadilla, y algún consocio más, la comisión no recibió las credenciales.

Para que se sepa que no hicimos literatura, hasta señalar a Ezequiel Urviola quien en Bohemia Andina cambió su traje de americana por el chaquetón y el poncho de los indios y sa-

lió de cruzada, no deteniéndose hasta morir y ser sepultado en Lima, envuelto su ataúd en una bandera roja. ¡Pobre Urviola!...

Los muchachos de Bohemia Andina lo llevamos muchas noches en hombros hasta el Monumento Pino, bajo el manto de la noche de hielo de Puno, para que hable en voz alta y pregone á las estrellas su grito de redención. Eramos doce bulliciosos que con la potencia de nuestros gritos, desbaratamos una vez una manifestación política a favor del doctor José María Barreda. Creían que a la vuelta de la esquina habían mil contrarios, cuando era solamente la romántica docena bulliciosa de Bohemia Andina.

Después vino la dispersión, pero moldeada en el ambiente de esa bohemia. Después del bullicio, Alejandro Peralta, Gamaliel Churata, Emilio Armaza, Luis Rodríguez, Víctor Villar, Juan Jiménez y tantos otros, siguieron su camino. Solos, silenciosos. A veces unidos, a veces separados. A veces peleados, a veces amigos, a veces enemigos. ¿Cuánto cuesta la depuración, la formación!... Para los poetas y escritores de Puno, no ha sido tan fácil el camino. Ellos como en Arequipa, sufrieron el calor de la pasión, la crítica, las trompadas provincianas, el pesimismo ambiente. No fué fácil el triunfo. La consagración no fué obra del instante. Y esos recuerdos de provincia, aunque para la vanguardia sean ecos inoportunos y pasados de moda, bien pueden ser una música lejana que augure nuevos triunfos para los escritores y poetas del Misti, como para los del Titicaca.

E m i l i o R O M E R O

Lima, diciembre de 1928.



ASI FUE COMO.....

Para "LA SIERRA"

Entonces fué de flanco.

Así, de flanco.....

Y aunque recios perfiles venideros
violentaban ya nuestras potencias,
la INDIGNACION fué la palabra
maravillosa del poema.

P
o
r

¡Oh, Juventud!

Algo? Nada? ¡Sabe Dios!...
Pero hartados ya de viña pobre,
hubimos de llevar nuestra hambre inmensa
hacia una fabulosa pulpa de astros.
Marejadas de canto ensayó el labio;
una presencia de hombre llenó todo,
y la SERENIDAD fué la palabra
maravillosa del poema.

A
L
C
I
D
E
S

¡Oh, Plenitud!

Entonces fué de frente.

Así, de frente,

y en gesto natural.

¿Eramos dádiva en nuestra plenitud
de sexo y sueño?

Así fué como marcamos el rotundo trazo
de la vida. Así como aprendimos
a transmutar en epinicio heroico
el grito amargurado
de las desolladuras tremendas.

Así, como pensamos en esencias y modos
y principios. Así, como pudimos
llegar a nuestra Eva,
a nuestro hijo
y a nuestro propio yo.

¡Así, como aprendimos a percibir la suave
palmadita de Dios!

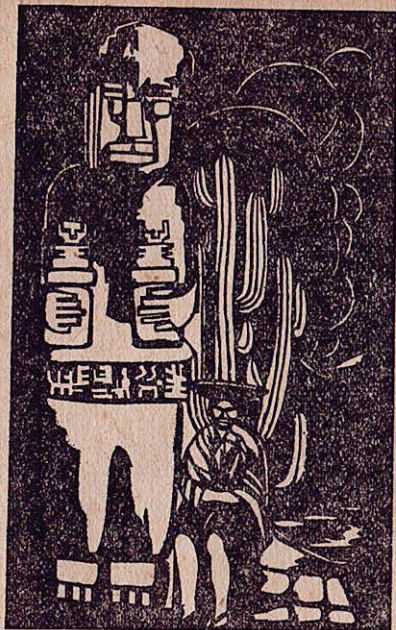
S
P
E
L
U
C
I
C
I
N

Lima - Perú.

La Prueba Milenaria

Poco a poco avanzan los tiempos hasta llegar al horarjo en que el destino de los hombres se aclara y se define. Más y más se cubre el firmamento de las señales interrogadoras que forman el justipreciante haber de la conciencia humana. El destino

desgrana con lentitud amenazadora los rojos días de su enjuta base por su influjo eterno que precisa los tiempos y las horas de la vida de los pueblos. Clara es la señal porque los incentivos de la vida de las obscuras mentes se viven a toda satisfac-



por F. Leonidas Velazco

ción; demostrado está el porvenir cuando se vive con tesón en la mentira bajo el sucio pendón de la explotación inteligente.

Las pruebas de la decadencia están patentes en cada ardiente lágrima que escurre por el demacrado rostro de los esclavos del orgullo y del despotismo, por el dolor callado de los impotentes y por el silencio de los justos que esperan con paciencia que se haga la voluntad del DIOS DE JESUS, nuestro amo y SEÑOR. Clara y muy significativa es nuestra situación, en la que muchos no saben qué hacer en medio del ajeteo de la maldad y del móvil insensato que alimenta la actividad laboriosa de los perversos. La claridad crepuscular de nuestro día nos invita, a viva voz, a rectificar nuestros derroteros; es que siempre se encuentra en la decadencia de los pueblos, y cuando las rectificaciones generales se acercan, un indicio seguro de la ruta conveniente.

Calla el hombre su tragedia cuando de ella toma su elemento dominante; las referencias le ensordecen cuando así lo desea, mientras que en el do-

minio de los hombres sus pasiones intensifican el dolor en cada corazón. Pensad, hermanos míos, en que la vida para bien del espíritu ha de ser vivida, en que el acto recamado con los oros de la paciencia y de la humildad nos harán vivir en las moradas anunciadas por el preclaro MAESTRO. Es urgente recapacitar profundamente sobre el verdadero valor de la vida: el mérito intrínseco del hecho vivido no lo dá la comodidad ni el esquivamiento de la prueba que ha de intensificar el fuego interior del alma. La esperanza del espíritu estriba en demoler sus impurezas por el dolor de la prueba que ha de ser fortificada por la paciencia iluminada.

Los códigos ancestrales ayudan al hombre a conocer sus épocas de transición y estabilidad, a conocer el significado de las señales que de tiempo en tiempo el hombre ve grabadas en sus cosas y en sus actos. No es difícil comprender un significado cuando se busca de todo corazón, nada más que la voz de nuestra conciencia será callada por la ensordecedora gritería de los beodos del trágico festín si no mantenemos el equilibrio en nuestro espíritu. La lujuria ha tomado su asiento en la Tierra en medio de la protesta humilde de los que son manci llados en su alma, en sus esperanzas y en su hogar; en este Mundo dpositario de las cruentas penas el espíritu se ve obligado a ahogar sus esperanzas por el desenfrenamiento de la locura de los hombres.

El relajamiento general induce a las buenas almas a renegar de su estado y a desconfiar del fin que ilumina interiormente a sus esperanzas en el silencio de sus corazones. Mueve a compasión la lucha interior que esos seres libran con sus convicciones y lo visto en el mundo vulgar. Remueve el hombre los escombros de la vida esperando que el fuego de sus convicciones suba al rojo vivo por el calor intenso de una salvadora señal, dicha que nacerá al saber que lo que ha muerto jamás renacerá: LA MALDAD ENTRE LOS QUE DESEAN EL AMOR. La prueba milenaria se acerca impetuosa con el ritmo pausado de

sus movimientos, y las sociedades preparadas la impetran con sus lánguidas oraciones al caer la tarde de sus vidas mortales.

Vuelve a surgir en el seno de los tiempos la señal del prometido que se acerca y que a cada cual dejará en el lugar conquistado por sus actos, que a cada quien dará según sus obras.

S a n t i a g o A R I A S N A V A R R O

México, 28 de octubre de 1928.

La Beligerancia de los Sentidos del Arte

Después de la guerra comercial del 14 vino la revolución artística del 20.

Palpitaron los sentidos al lado de la voracidad con que trizaba las tierras el capitalismo para amontonarse poderíos que fecunden el crecimiento de un comercio sanguinario.

Los sentidos del arte izaron sus banderas y se lanzaron a la lucha con una grande finalidad constructiva. Luego de grandes combates librados en las palmas de sus capitanes se obtuvo la victoria con el advenimiento de un nuevo arte que creó en el hombre nuevos sentidos de comprensión.

Los sentidos de la libertad también tremaron en el espíritu del hombre y se hizo la revolución por la igualdad de derechos.

Se enarbolaron los gritos del pueblo explotado y hubo un hombre que recogió toda esa angustia: Lenin.

Sin embargo, cuanto odio se enderezó hacia el apóstol para envenenar sus palabras que caían como pedazos de pan en las manos hambrientas del proletario.

Lenin, el padre de la libertad, tiene su tumba en Rusia, pero está redivivo en el corazón de la juventud.

Desde entonces se encendieron todas las antorchas de la tierra. Marruecos, en la inmensa China, Sun Yat Sen.

Gahndi en la India, Ab del Krim en

Vuelve a surgir en medio del caos de las conciencias el luminar que dirigirá a la Nave en naufragio; lanzará la verdad sus reflejos luminosos al margen del escombros informe de la mentira. Poco a poco y con precisión profética acércase el momento de la prueba milenaria que a todo ser humilde y amoroso alienta en medio del intenso de su miserable existencia.

Para "LA SIERRA"

En la América ya alguna madre se convulsionó para dar al hijo que deberá salvarla. Está entre nosotros, en nosotros mismos, en la juventud.

Ya se ha anunciado con sus heraldos; por eso en todos los pueblos se siente un nuevo hálito que les enciende la esperanza.

No nos queda sino el tiempo necesario para instruirnos en el principio de revolución a fin de amalgamarnos con la AURORA que se incuba con el calor del entusiasmo de la juventud latinoamericana.

Debemos desposarnos con nuestro picas para demoler las explotaciones sobre cuyos escombros construiremos la ciudad magnífica y única.

Nuestras espaldas son fuertes para trasladar los bloques de granito que la harán inderruible.

Es la alegría que debemos a nuestros hijos la que nos encamina.

Encederemos todos los farolillos de la felicidad con la alegría que nos han robado.

No se quiere sino una única DECI-SION para reivindicarnos.

Seremos hartos de felicidad; podremos partir nuestro pan con el hermano hambriento sin odiarle porque nos quite la ración del hijo.

También tendremos calor para abrigar a nuestros pequeñuelos. La hambre no escaseará en nuestros hogares.

Todo será harto pero hay que saber decidirse.

A cambio de una decisión se nos llenarán las manos de felicidad. Todo dolor se aplacará.

Somos una raza doliente porque nos envenenan nuestros explotadores. Cuando terminemos con ellos nos tornaremos fuertes y felices. Nuestros cantos picotearán nuestra emoción.

TODO!

Sin decidirnos seguiremos aceitan-do la máquina de explotación para que se nos siga exprimiendo como limones.

No es una ambición por lo que os digo. Si queréis olvidadme, pero si hacéme gozar de vuestra decisión y os lo juro que seré más feliz que si me recordaréis.

Estaré cerca de las grandes decisiones para emborracharme con ellas, no quiero más.

Cuando menos dedicadme un instante para escucharme, yo sé que si me escucháis me comprenderéis.

Os lo juro que es por bien de ustedes.

Yo no quiero nada, además sé que seré el primero al que enrostrarán sus escopetas de odio nuestros explotadores.

Permaneceremos indignos como hasta hoy si no nos preparamos para la revolución. Es la única y la justa también entrada que se nos abrirá para el porvenir.

Pensad en lo que serán vuestros hijos ¡siempre carne de trabajo cotizabile en el mercado del hambre, de cuyos puestos están adueñados nuestros cínicos explotadores.

Es cierto que para vencer, para hacer triunfar nuestro derecho habremos de sacrificarnos, porque nuestros enemigos nos combatirán por todos los medios desarrollando su asquerosa astucia.

Pero qué importa que sea yo, dos, tres compañeros más. Son algunos millones de oprimidos los que se salvarán en la América Latina.

Es posible no terminar la obra que iniciaron nuestros generosos precursores que regaron con su sangre la simiente de sus ideales para hacerlas florecer?

Detrás de todas las fronteras advenedizas existen hermosos sacrificios que son una lección eterna de rebeldía.

No solamente nos explotan, es más la responsabilidad que pesa sobre nuestros explotadores.

Miremos el problema doloroso de nuestros campesinos indígenas en cuyo espíritu se ha enseñoreado la cobardía porque los gamonales agotaron el último recurso de tortura para sembrar el pánico en ellos, además la herencia que nos dejaron los aventureros de la conquista que para aplacar su sed de oro los agotaban en el trabajo forzoso hasta matarlos. Es así como conocieron el miedo nuestros campesinos, y junto con el miedo aprendieron a mentir y a robar; a mentir para evitar el castigo, a robar para vindicarse, tal vez para no morir de hambre.

Aprendieron todo lo que se combatía en el imperio de los inkas, por malo, por execrable.

Los únicos culpables son los gamonales.

Aun más: son los responsables de la degeneración de esa raza porque son ellos los que los envenenan con el alcohol; los que les han enseñado ese vicio para explotarlos.

El problema indígena punza en las sienes como si nos estuvieran clavando espinas.

Nosotros que comprendemos más que ellos el dolor que les agobia tenemos la responsabilidad de salvarlos arrancándolos de las garras implacables de sus opresores.

Ante tanta injusticia no cabe si no decidirnos abandonando nuestros hogares para topnar luego ahitos de felicidad. Para cubrir nuestras mesas desmanteladas con el regalo de una nueva Navidad que nos iluminará para siempre.

JULIAN PETROVIK
1928. Lima, Perú



PAISAJE SERRANO

“Calado” por Leonidas Velazco.

UNMSM-CEDOC



"Calado" por Leonidas Velazco.

Admoniciones

PANORAMAS TETRICOS

Servilismo, abyección moral, desintegración del carácter, estulticia en las capas superiores de la colectividad.

Aplanamiento, cobardía, feblidad espiritual, ignorancia, miseria, envilecimiento, masas embrutecidas en camino a la barbarie, en las capas inferiores.

Tal es la perspectiva de nuestros días.

La adulación, con su heráldica ignominiosa, ostenta su faz demacrada.

"*El hombre mediocre*" de José Ingenieros, con sus vicios y sus taras, triunfa en medio de las impúdicas estridencias de los rebaños atrofiados.

Los pueblos parecen atacados unas veces de histerismo y otras veces de parálisis.

El robo, la osadía, la ignorancia, la mediocridad, el crimen, en mezclanza satánica, bailan danzas macabras.

Los santuarios de la justicia han sido derribados; la honradez y el honor son mercancías que no tienen cotizaciones. Los purpurados del dinero triunfan en todas partes, al parecer, integral y definitivamente. Parece que ha desaparecido la conciencia en los hombres y en los pueblos.

INSTRUCCION PARA TODOS

El Perú es un país atrasado en instrucción y en moral:

En ciento siete años de vida republicana no hemos podido extirpar:

Nuestros hábitos coloniales y españolizantes retrógrados.

Nuestro criollismo anfibio, maleable, sin carácter y saturado de convencionalismos y tapujos.

En cambio tenemos: una masa de gente abúlica, fragil, hipertrofiada moralmente y congestionada de vicios.

Hay más de tres millones de indios esclavos, que constituyen *el peso muerto* de la nacionalidad.

Carecemos de estado mayor intelectual, poseyendo en cambio una le-

gión de charlatanes, teorizantes, verbalistas, ególatras, dogmáticos, enfrascados en el misticismo y las abstracciones más paradójicas e irreconciliables.

El carácter, la voluntad y la justicia van pasando a la categoría de pin-gajos despreciables.

Se fabrican méritos artificiales, talentos ficticios, caracteres de relumbrón, honradeces convencionales, capacidades espúreas, filantropías teatrales, altruistas arlequinescos.

Degenerados y juglares pasan por *superhombres* quintaesenciados.

Por todas partes nos encontramos con hombres cotizables, mercenarios y maleables. Con hombres que se venden, muchas veces por piltrafas.

Forman un cuadro terrorífico y dantesco los vicios, la corrupción social, el poder avasallador de la mediocridad, el triunfo de los insustanciales.

PERIODISMO MERCENARIO

Uno de los factores que más ha contribuido al desquiciamiento moral del Perú es el periodismo mercenario y servil, que ha hecho de la adulación un credo, de las genuflexiones un dogma. Ese periodismo saturado de vaciudades y paparruchas; de trivialidades y futelezas; de fantasmagorías y quimeras; de lirismos y cursilerías. El periodismo estridente, oxidado y retrógrado, que vive en una atmósfera cortesana y de bambolla. El periodismo de los efectismos y de las vulgaridades; el diarismo tentacular del *bluff* y de la pirueta.

Son los monederos falsos del diarismo en mayoría los que han corrompido el criterio del pueblo, con sus vocinglerías, sus vanas retóricas y sus frases melindrosas y de postín, burlando un Perú muy distinto del que las tristes realidades nos presentan.

El periodismo torrencial, altisonante, arrivista, adocenado, ventral, que defiende la tartufería y las sinrazones de nuestra época, ha causado da-

ños inmensos a la nacionalidad, con su labor de cálida propaganda a lo ficticio, a lo que no existe.

Hay en el Perú una buena legión de serviles y aduladores, que usan multiformes estrategias para hacer triunfar la mentira.

Mientras el Periodismo no sea cátedra de honradez, de verdad y de dignidad seguirá envenenando la atmósfera, con sus gérmenes malsanos.

Los pueblos para que dejen de ser rebaños necesitan purificarse en el agua lustral de la verdad. Cada periodista ha de convertirse en un cinceador de los pueblos.

MAESTROS REACCIONARIOS

Sin escuelas no hay adelanto posible. Pero escuelas con *verdaderos maestros*. Reformistas, de mentalidad amplia y cultivada.

Nunca se ha levantado una nación con maestros reaccionarios, fósiles, atiborrados de vicios morales prehistóricos.

Imaginaos un Perú con quince mil escuelas y ochenta mil maestros, que tuvieran capacidad moral, pedagógica e intelectual; que cada uno de ellos fuera un tesoro de libertad y de carácter y un faro en nuestras aplanadas colectividades.

Se habrían, entonces, movido los resortes de la grandeza nacional; se habría encontrado el talismán para nuestra regeneración completa. Habríamos destruido las antiguallas retardatarias y milenarias del feudalismo.

La nación requiere gimnasia mental y nuevos métodos para salvar la raza, que se desangra en la ignorancia, la miseria y el caciquismo. Falencia moral, insolvencia intelectual, conformismo abúlico y una trituración de todo el basamento que sostiene a los pueblos, de esa balastrada que sostiene su conciencia y su espíritu, es lo que se nota en esta lúgubre época, de engaños, de esmaltes, de sinrazones, de incongruencias, de paradojas, de contrasentidos. Epoca aberrante de ultrajes a la Verdad, en la que triunfan los "monederos falsos" del patriotismo; los simoniacos y los oportunistas

que juegan con la ingenuidad y la ignorancia de los pueblos.

Solo la Verdad y la Justicia salvan las naciones. Pero esa verdad y esa justicia están hoy en bancarrota. La mentira en estos tristes días es un dogma sagrado.

Se miente en política; se miente en religión; se miente en el comercio y en la industria; se miente en todas las actividades humanas.

Los malabaristas y volatineros de la mentira, laboran desde sus tinglados.

El mundo parece que vive hoy en la atmósfera de todos los convencionalismos.

El servilismo, los tapujos, las penumbras, las medias tintas son recursos de la vida contemporánea. Hay una cobardía moral que asfixia y que aplasta. Todo está apuntalado en la mentira, que a veces se presenta emperifollada y a veces andrajosa.

EL DEBER DE LA JUVENTUD DE VANGUARDIA

El deber de la Juventud de Vanguardia es impedir que la mentira y el error sigan intoxicando las naciones.

No solo hay que destruir antiguallas; no solo hay que demoler todos los convencionalismos caducos y retardatarios, sino es preciso poner nuevas bases. Las sociedades paráliticas de hoy deben ser sustituidas por las sociedades sanas y vigorosas de mañana.

La Vanguardia tiene el deber de tonificar a los pueblos con la Verdad, por terrible que sea.

El miedo a la verdad toma proyecciones. Temen a la verdad, los responsables de la catástrofe que azota el mundo; esa catástrofe terrorífica y dantesca que se traduce en la miseria material de las naciones, en la liquidación de sus valores morales, en la prostitución de la dignidad humana y en la glorificación de la barbarie y de la explotación.

El triunfo irritante de los imperia-
lismos, después de la guerra europea,

es la prueba evidente e incontrovertible de la decadencia moral del mundo.

Por todas partes el imperialismo, nos dice, con sus estridencias, que vamos al crepúsculo de la libertad.

El panorama del mundo es tétrico: Pueblos sojuzgados; la justicia nublada; núcleos de tiranía convertidos en usufructuadores de la sangre y de las energías de las naciones débiles.

Las incoherencias de la guerra mundial han traído estos resultados pavorosos. El mundo se barbariza, cada día más. Se requiere una amalgama de caudillos intelectuales, conductores de pueblo, perfiladores de la Nueva Epoca, con sus ideologías tonificantes, llamada a solventar un pasado vergonzoso y un presente vergonzante, que tiene las bases agrietadas y socavadas.

FEUDALISMO

El problema agrario en el Perú, ha comenzado a merecer severos estudios. El engranaje colonial ya no se acopla a las necesidades actuales. El latifundio, como vampiro monstruoso es una incongruencia, una aberración en nuestros días. El latifundio es odioso, punzante, y retrógrado.

El Perú necesita una Ley Agraria, que haga desaparecer el latifundio; organice la repartición del agua en la costa; determine la merced conductiva en los arrendamientos de fundos y haga una tabulación sobre el pago de terrazgos.

Cien, doscientos, quizás mil aspectos presenta, entre nosotros, una Ley Agraria, bien encuadrada y contemplando la agricultura en la costa, en la sierra y en la montaña.

Parece increíble nuestro atraso en este aspecto fundamental de la vida del Perú.

Todavía estamos subyugados por fórmulas casi feudales. El pago de terrazgos en algunas provincias de la costa es sencillamente injusto, por lo exorbitante. El terrazgo es una hemorragia que debilita perpétuamente la agricultura menor.

Nuestros legisladores deben encarar

este problema básico, en la agricultura nacional y destruir vicios feudales entronizados desde hace muchos años, sin que nadie se atreva a extirparlos.

Nuestros legisladores harían obra titánica el día que den una Ley Agraria, que impida el abuso, el monopolio, el agio y la usura, que militan hoy impávidamente en la agricultura, en una atmósfera de indiferencia y de impunidad.

Los pueblos de la costa deberían pedir la Ley Agraria, como base de una nueva vida. Hoy están cohibidos, aplastados, por falta de *savia vital*. La agricultura es el meollo y la médula de las naciones.

El más alto problema de vanguardia es la parcelación de tierras y adoptar orientaciones serias en ese sentido. La existencia de enormes haciendas en la costa y en la sierra, son exponentes de nuestro atraso, y una prueba más de que aún dominan fórmulas coloniales y feudales, en el engranaje gubernamental y administrativo, que es necesario extirpar, con la aplicación de la Economía Política.

HUMANIZACION DEL INDIO

PUNTOS DE VISTA

Irrisorios, sarcásticos, funambulescos son los gestos aparatosos de nuestros indigenistas teorizantes y declamatorios frente a la subyugación, servicia y abatamiento de la raza oprimida por gamonales todopodorosos y garripotentés.

El problema de la regeneración del indio no se resolverá sino disolviendo el latifundio; esas enormes haciendas que son la ecuación de nuestro atraso y la prueba más evidente de que aún superviven los sistemas y engranajes coloniales.

El indio dejará de ser un esclavo aplanado y envilecido; dejará de ser un cretino congestionado de vicios, cuando sea propietario de parcelas de tierras y se le obligue a entrar al torrente de la civilización, dejando a un lado romanticismos y nostalgias del pasado.

El indio ha sido siempre un esclavo y lleva en su sangre los atavismos y taras del hombre abyecto.

Hay que dictar una ley amplia para favorecer a esta raza, debiendo comenzarse por prohibirle el uso del alcohol, la coca y el "poncho", que es cómplice de su desaseo. Después se debe legislar sobre su eugenesia, su habitación y si es posible hasta sobre el régimen de vida que debe llevar.

La Vanguardia en el Perú debe abordar este problema, ofreciendo luces y saliendo del perímetro de las sensiblerías. Dejemos de ver espectros y vamos a las realidades. Si el indio no sale del analfabetismo y se le hace un factor constructivo y responsable, tendremos siempre un elemento tóxico en el organismo un elemento que va autoinfectándose poco a poco.

Se escriben libros y más libros; se hace el aguafuerte de la esclavitud y de los padecimientos del indio; pero todo queda reducido a abstracciones y a fantasmagorías. Simple doctrinarismo y metafísica. El indio sigue acribillado, arrastrando sus andrajos y sus indigencias mentales, porque no se hace nada práctico para mejorarlo.

PARADOJA

Se repite con tenacidad: "El Perú es

E l í a s A L V A R A D O Z .

Pacasmayo—Perú.

un país rico. El Perú es una nación de fabulosas riquezas" etc.

Pero la pobreza está en conexión con una abrumadora mayoría de peruanos.

Es una paradoja un tanto curiosa e irreconciliable.

¿Cuál será el futuro de nuestras colectividades con esta juventud frívola, sportiva, indiferente ante las grandes crepitaciones del dolor universal y que ha mandado al ostracismo máximos ideales humanistas?

¿No estaremos frente a todas las sugerencias y sugerencias de la trivialidad y de la barbarie? ¿No habrá en nosotros las tonalidades y coloridos de la decadencia de occidente de que habla Spengler?

Casi toda nuestra juventud no enfoca sus energías sino al foot ball, al atletismo, al box, al culto a la fuerza física, mientras la letargia intelectual, produce la perplejidad y la abulia de estos pueblos. Hay una marcada desinteligencia entre la juventud y las actividades intelectuales. Carecemos de esos factores de precoz clarividencia y definida envergadura mental. Carecemos de una juventud insatisfecha, vibrátil, convulsionaria.

No vemos sino una mayoría de seres de humanidad inferior, en una época terrorífica de humillación y decadencia.

La evolución mítica en el Imperio del Tahuantín-Suyu

LOS CUENTOS

En el Perú el cuento encuentra su origen en la paccarina, en las relaciones más o menos fantásticas de la vida de los primeros hombres, que aparecieron, como vomitados por la tierra, en las cuevas o entre las peñas de los lagos, del mar, o de las islas. Según Cornejo, el cuento es la primera forma en

que se ordenan y se expresan las imágenes, que las experiencias diarias de la vida hacen surgir en la fantasía del hombre primitivo. Los hechos referidos, dice él, no tienen nada de verdad, ni en los personajes, ni en los lugares, ni en el tiempo; pero revelan la manera cómo principia a concebirse la conexión de los fenómenos. Así, la relación fantástica de los hermanos de Ayar o Cca-

yari, les hace aparecer en el Paccarecc-Tampu, donde, según Santa Cruz Pachacutec (1), había tres ventanas o **ttoccos**: Tampu-Ttocco, o "la ventana de la casa", Maras-Ttocco o "la ventana encendida" y Sutticc-Ttocco, o "la ventana del otro o sea del doble", y que fué la paccarina de todos los abuelos maternos y paternos de los Incas, conocida con el nombre de **Incap-Tampu-Ttocco**, o sea "la ventana de la casa del Inca", **Ppaccarina-Ccapacc-Unanchacc**, o el "lugar donde fué creado el poderoso", y todo se conocía bajo el nombre general de **Paccarecc-Tampu**, o sea "la casa creadora".

El cuento de los Ayar, no tiene nada de verdad, ni en los personajes, ni en el tiempo; pero sí tiene el mérito de revelar el principio de la conexión de los fenómenos míticos con los hechos históricos, dentro del campo de la realidad fantástica. La verdad en cuanto al lugar, sólo se fija con la construcción de las tres ventanas del Paccarecc-Tampu, por los Incas posteriores, según refiere Santa Cruz Pachacutec, en el fervor del culto que rendían a las tradiciones de sus abuelos asignándoles un origen excepcional y privilegiado.

La tradición heroica contiene, en medio de lo fantástico, una pequeña parte de verdad, algún hecho histórico de la colectividad, y a veces, el lugar y el tiempo. Así, la salida de Manco-Capacc de la gran laguna del Titi-Ccacca, enviado por su padre el Sol, con la misión de enseñar a los hombres, no sólo la agricultura y el uso de los vestidos, sino también las costumbres, ritos, ceremonias y ante todo, la moral y la religión del Inti, que es la odisea de la raza de los primeros Incas de Sur a Norte, revela un hecho histórico: la intervención del Sol, es el elemento mítico.

La intervención de los animales, predominante en el cuento desaparece casi bajo el esplendor de los héroes, a cuyo lado comienza la individualización de los demonios, que los protegen o combaten. Las relaciones de la tradición, para Cornejo, sirven de base a la épica. Así el **Ollantay**, es la epopeya que surge como la síntesis de las glorias y desastres del período de la formación del Tahuantín-Suyo, desde el Inca Huira-Ccocha, "o el rey-dios", y sus

glorias, la invasión de los Chancas y sus horrores, hasta el gran Imperio de Pachacutec (**cutec**, "el que remueve"), el más grande Inca, a quien justamente se le llamó por antonomasia, "el removedor del mundo", y que se extiende hasta el apogeo del reinado de su hijo Thupacc Yupanqui (yupanqui, contador, conquistador), o sea "el resplandeciente conquistador". El fondo de tradiciones que alimenta al **Ollantay** es la prueba incontrastable, contra todos aquellos políglotas en lenguas europeas y eruditos en las literaturas de las mismas, quienes niegan su originalidad y creación, no sólo porque son neófitos en el idioma kkechua, sino ignorantes de las tradiciones y del mito del antiguo pueblo peruano. Una sola frase basta y sobra, como principio inobjetable contra todas las teorías que le niegan su ascendencia tahuantinsuyana. Dice en el **Ollantay**, el Huillacc-Umu a Thupacc-Yupanqui, pronosticándole su destino, cuando sube al trono de sus padre por muerte de éste; — "Ayer, en el día del año del Sol, he abierto las entrañas de un halcón y he encontrado tu destino: el halcón es tu emblema". Refiriéndose a la fiesta del Inti-Huatana-Ppunchau, o sea "el día del año del Sol, llamada también, Ccapacc-Raymi, o sea "la fiesta soberana" (2). En esta frase se revela la fiesta de la vegetación, la Brujería, el sacrificio, el culto al Sol y las tradiciones heroicas, en una palabra, la religión y la historia de un gran ciclo legendario.

La cosmogonía une el cuento a los fenómenos de la naturaleza y eleva sus personajes a autores y ordenadores del Universo. La leyenda es la noticia de la vida terrestre de personajes ya sagrados y divinos; refiere, según Cornejo, hechos y sucesos que son materia de culto por parte de la colectividad. El héroe de la leyenda, que principia como un benefactor, generalmente como el fundador o civilizador supuesto de la tribu (3). Así Tonapa o Tauna-Apacc, concluye con ser el símbolo divino de un fenómeno natural, el Sol, bajo el nombre de Tauna-Apacc-Huira-Ccocha. En el cuento predomina la brujería, como en el de los Ayar; en la tradición, la fuerza del héroe; en la cosmogonía y la leyenda, dice Cornejo, el carácter sobre-

humano del creador o bienhechor, produce los hechos maravillosos o sagrados, que representan la proyección reflexiva ya de los conceptos o de los deseos de la comunidad sobre un personaje mítico o histórico que se asimila poderes demoniacos.

Sobre el origen del cuento, según Cornejo, hay dos teorías: La de la antigua mitología, que lo supone una degeneración del mito, desde su forma religiosa a relación épica o simple cuento, no tiene fundamento alguno, porque entre los salvajes donde abundan los cuentos no hay vestigios ni de poesía épica, ni de un sistema mítico primitivo, según Cornejo y Wundt. La segunda hipótesis, que supone al cuento, ya sea un producto original o secundario, exclusivo de un pueblo privilegiado, de donde emigra a los otros, tampoco es aceptable, porque, como dice Cornejo, esa odisea no puede suponerse desde los esquimales hasta Nueva Zelanda, ni de América al Centro del Africa.

Los cuentos míticos, agrega Cornejo, son un producto colectivo esencialmente original. Se encuentran en todas partes. Solamente el ropaje fantástico y poético, fruto de la invención individual, puede ser importado (4). En cuanto a los cuentos en el Perú, se puede decir, que carecen de la fuerza de una fantasía vivaz y de una imaginación creadora fecunda, que alimente en la trama de sus argumentos las relaciones maravillosas y sugestivas que llenan y caracterizan a las mitologías de otros pueblos, especialmente orientales. Los cuentos de la mitología tahuantinsuyana, no se distinguen, precisamente, por el lado imaginativo, sino por sus grandes concepciones complejas, que requieren mayor poder de intuición que la forma superficial de la fantasía, más apta para objetivarse que para reconstruirse en el subjetivismo de la conciencia y del sentimiento. De aquí la falta de imaginación plástica en la imaginación creadora del antiguo peruano, y el predominio de la imaginación difluente que se radica en el sentimiento, según Ribot (5). La primera, sensorial, que se manifiesta en imágenes y que origina las relaciones fantásticas que sirven de argumento a los cuentos; la segunda, esencialmente sentimental, que se mani-

fiesta en música. Este hecho nos revela el estudio de sus artefactos, no sólo de pintura y escultura, sino también de la arquitectura. Aquellas se redujeron a un estado casi rudimentario, y ésta, produce admiración, no por su belleza, sino por lo que en ella se manifiesta de poder y de fuerza. La segunda, en cambio, es un carácter distintivo en el pueblo peruano, al extremo de poder servir de medio de comunicación y de interpretación de sus pasiones, entre los amantes, así de un amor triste como alegre.

La pobreza de la imaginación plástica ha trascendido hasta la poesía y ha hecho casi estéril el campo de producción de los cuentos. En cambio, la imaginación difluente se ha refundido en el sentimiento, que encuentra su expresión en una música tierna, quejumbrosa y delicada, que subsiste todavía en todas las serranías del Perú. Como dice Ribot, los pueblos de imaginación pobre y seca no alcanzan a llegar al período de la "imaginación novelesca". Así, la imaginación de los romanos poblaba el Universo de una cantidad innumerable de genios (6). Lo mismo se puede decir de los peruanos, que han poblado el mundo con una innumerable serie de huacas, dispuestas en cuatro *sekkes* o direcciones, de las cuales nos da una larga enumeración de sus nombres Cobo y Ondegardo (7), que simbolizaban no sólo los accidentes de la vida humana, sino los fenómenos de la Naturaleza, ya sea en forma de demonios o de espíritus.

No todos los cuentos llegan a constituir mitos, al decir de Cornejo. Hay cuentos, según éste, de carácter puramente poético, como el cuento del *Huayanay* y *Cihuar*, cuyos nombres son de animales; el primero, es el nombre de la golondrina y el segundo que simboliza a una princesa, es el nombre de un colibrí o picaflor, cuyo argumento y relación de otros personajes, también con nombres de animales, nos relatan Anello Oliva y Sebastián Lorente (8), a excepción de Manco-Ccapacc, que conserva su personalidad de hombre en este cuento costeño.

Los cuentos que han originado el mito tienen dos condiciones; primera, que el elemento predominante es la brujería, que subordina y vence a la casua-



por F. Leonidas Velazco

lidad, y segunda, que el estímulo de la fantasía se debe a los sentimientos de terror y de esperanza que hacen imaginar persecuciones y medios de liberación y de victoria sobre las fuerzas enemigas. Cuando desaparecen los motivos míticos, los cuentos de la suerte acaban en la épica o en la novela, los de los animales en la fábula. Los otros motivos desaparecen. En el intermedio está el mito, constituido de preferencia por los cuentos del Cosmos y por las hazañas de la tribu.

A pesar de la variedad de cuentos, cabe una división esencial: en terrestres

y celestes, según que las aventuras del héroe no salgan del mundo o concluyan en el cielo o en los astros. El cuadro subjetivo de la realidad, se diferencia por la intervención con motivo de las cosas o fenómenos que interesan en un orden sucesivo, impuesto por el desenvolvimiento de la inteligencia. Así, los vegetales cautivan después de los animales. Lo terrestre, como las montañas y ríos, precede a los fenómenos celestes y metereológicos, que, según Cornejo, para interesar hondamente requieren que se conozca la agricultura. Al último vienen las cosas inventadas por el hombre, los instrumentos, las armas, y en especial, las prácticas agrícolas y las ceremonias que pertenecen a la tradición y la leyenda (9).

Tres conceptos fundamentales, producto de la experiencia diaria, llenan ambas clases de cuentos: la lucha, la liberación y las transformaciones. La lucha, diferencia en dos tipos primitivos, según Cornejo, al modesto protagonista del cuento, precursor del héroe épico del dios poderoso de la cosmogonía y del divino benefactor de la leyenda.

En los cuentos crece el héroe, asimilándose, poco a poco, la fuerza de las fieras o gigantes subyugados y la virtud de los medios mágicos que encuentran o lo dan. Así la lucha no es solamente un agente de la evolución orgánica y social, sino también un motivo fundamental del pensamiento mítico que llega hasta los dioses de la luz, que combaten y someten a los demonios de las tinieblas. Tal es la teoría de Cornejo, sobre el origen del cuento.

R e c a r e d o P E R E Z P A L M A

(1).—Santa Cruz Pachacutec: ob. c. pág. 244.

(2).—Traducido del Ollantay en kkechua, representado por la Compañía Incaica del Cuzco, 1917.

(3).—Cornejo Ob. c.

(4).—Cornejo Ob. c.

(5).—Th. Ribot: Ob c.

(6).—Ribot: Ob. c. pág. 138.

(7).—Ondegardo: Ob. c. Colección Urteaga. Tomo IV, págs. 3 a 43. Cobo: Ob. c. Tomo VI.

(8).—Historie du Perou — Histoire de la Civilización Peruana.

(9).—Cornejo: Ob. c. parágrafo del cuento.

Un episodio de la "Restauración", por Atilio Svirichi

(Del libro "El Libertador Dn. Agustín Gamarra", próximo a aparecer)

Para "LA SIERRA".

V I I

Con fecha 10 de octubre de 1838 el Mariscal Gamarra lanza un manifiesto al País y expide un decreto Convocando a Congreso Nacional para el 9 de diciembre, de conformidad con la Constitución del 34. En dicho manifiesto, hace una invocación al derecho de libre elección de los pueblos declarando: "SOIS LIBRES Y PODEIS A VUESTRO ARBITRIO ELEGIR VUESTROS REPRESENTANTES. ESTOS TAMBIEN LO SERAN, PUES EN SUS SOBERANAS DELIBERACIONES NO PRESIDIRA LA VIOLENCIA DE UNA FUERZA OPRESORA NI LAS INTRIGAS, OFERTAS Y AMENAZAS DE UN CONQUISTADOR" y ofreciendo sinceramente su apoyo y su esfuerzo con las siguientes memorables frases: "PERUANOS DESDE LA CASA DEL GOBIERNO YO VOLARE A TRIBUTAR A LA NACION REPRESENTADA EL JUSTO HOMENAJE DE MI RESPETO Y OBEDIENCIA—LE DARE RAZON DE MI CONDUCTA PUBLICA—LE ENTREGARE EL MANDO QUE VOSOTROS ME HABEIS CONFIADO Y LE ROGARE QUE NOS DESIGNE AL JEFE QUE HA DE DIRIGIRNOS POR LA SENDAS DE LA LEY Y DE LA GLORIA". De este modo, después de tres años de completa relajación de los deberes ciudadanos, esta convocatoria viene a iniciar una era de normalidad de plenas garantías. Viene a hacer desaparecer el predominio de la fuerza y de la ilegalidad en aras de una unificación legalizada. La época de las anarquías que habían germinado el gobierno protectoral y el predominio extranjero en el Perú, quedaba virtualmente desaparecida desde este momento de constitucionalidad republicana. La vergonzosa labor de los Congresos reunidos para

sancionar la Confederación en Huaura y Sicuani, había sido germinada por la disminución que se hiciera del número de electores en resguardo de las intrigas protectorales, pero la vuelta a la Constitución del 34, volvía a la normalidad eleccionaria y representaba el ejercicio legal de los derechos y deberes ciudadanos. De este modo se quizó hacer la legalización de los actos de conquista, haciendo desaparecer los cuerpos representativos que, aunados a la ninguna libertad de pensamiento, generaron el gobierno de la Confederación sobre bases de injusticia y de crimen y con la vuelta a la Constitución del 34, se borraban de un plumazo las suplantaciones electorales del 36 y de julio del 38, volviendo a la legislación dictada por la Convención y de este modo, reconstruyendo el organismo nacional hecho presa de la conquista y la anarquía.

En el sur, la división restauradora, mandada por Lopera actuaba y presentaba escaramuzas en el Departamento de Ica, logrando algunas ventajas sobre el enemigo, habiéndose pasado a las filas restauradoras varios altos jefes como el Teniente Coronel José Gabriel Grados y el Capitán de Caballería D. Manuel Freire. En el norte, todos los pueblos se declaraban a favor del gobierno de Gamarra y no coadyuvaban a la labor de Nieto, que pretendía dividirlos y anarquizarlos, al extremo de ser perseguido después de su expulsión de los Castillos del Callao, en Santa, Nepeña, baido en Virú, desembarcando en Sechura y apoderándose como su baluarte defensivo, de Piura. El General Gutiérrez de la Fuente se dirigió hacia Lambayeque e inició la campaña contra las fuerzas de Nieto, por Catacaos. Apesar de que el Jefe contrario Rázuri, se rindió a La Fuente, la soldadeca hizo una resistencia que tuvo por epílogo una sangrienta refriega que dió el triunfo a La Fuente, quien en-

tró a Piura donde, en 5 de octubre, en Asamblea Popular, se reconocía el Gobierno de Gamarra. A pesar de esto, posteriormente la Provincia Litoral se declaró neutral sin reconocer ningún Gobierno.

Por decreto de 15 de octubre y en vista de los movimientos del enemigo, Gamarra nombra General en jefe del Ejército Unido Restaurador a D. Manuel Bulnes. En 18 de octubre llega a la rada de Chorrillos la división de reserva del ejército chileno. Con este contingente, las fuerzas restauradoras, empiezan a organizarse debidamente para batir la resistencia del castillo y de las fuerzas de Santa Cruz. La División Lopera, sigue sus guerrillas y logra destrozar en Cañete y Pacarán las fuerzas de Buitrón, continuando su marcha sobre Yauyos, para hacer desaparecer las partidas de montoneros que saquean y roban a los pacíficos moradores de estas regiones. De este modo logró destrozar la partida de Vivas, tomándole varios prisioneros; del mismo modo, fueron destrozadas las partidas de bandoleros de Pola y Bolívar. El ejército enemigo, en su grueso contingente, logró reconcentrarse en Jauja y Tarma desde donde organizaba su campaña sobre la Capital. En esta situación, Gamarra decreta la pena de muerte para toda persona que mantenga comunicaciones con el enemigo y trabaje por la causa de la Confederación o ayude a las actividades de Orbegoso. Así mismo, nombra Jefe del Estado Mayor General del Ejército Restaurador al General José María de la Cruz y Comandante de las fuerzas sitiadoras del Callao al General D. Juan Crisóstomo Torrico. Desde este momento, la situación en el Perú, era de completa hostilidad y se estaba en espera de sangrientos acontecimientos. Mientras tanto, el Castillo al mando de Orbegoso, continuaba con su resistencia e intrigaba con las fuerzas bolivianas, para convenir en un plan de acción a pesar de que sus fuerzas compuestas de 200 marineros, 100 artilleros y 400 infantes del principio de la resistencia, habían bajado en número a raíz del desbande continuo que se rea-

lizaba, por la anarquía interna en que estaba y por la carencia de agua y víveres que habían generado una epidemia general de escorbuto, que repetía la acción de Rodil, pero sin su aspecto de heroísmo y sacrificio en pró de una causa sincera. Bulnes por su parte, laboraba incesantemente, porque los movimientos del Ejército Restaurador, tuvieran el más inmediato éxito de conformidad con lo que afirmara al aceptar el cargo de Jefe con las siguientes frases con respecto al ejército chileno: "DEBE CONSIDERARSE COMO EL PRINCIPAL BALUARTE Y MAS FIRME APOYO DE LAS LIBERTADES DEL PERU" y agradeciendo su designación, añade: "SERA CORRESPONDIDA POR MI PARTE CONDUCIENDO A LOS BRAVOS QUE LO COMPONEN DONDE QUIERA QUE SE VEA AMAGADA LA INDEPENDENCIA DE ESTA REPUBLICA, LLENANDO ASI LOS DEBERES QUE ME LIGAN A ELLA Y LA MISION AUGUSTA QUE ME HA CONFIAADO EL GOBIERNO DE CHILE". En la Capital y en los pueblos del norte, que en su mayoría había jurado ya el régimen constitucional y habían reconocido la presidencia de Gamarra había inquietud por ver el desenlace final de estos acontecimientos.

El Gobierno de Chile, por decretos de fecha 17 de octubre, sabedor de las declaraciones hechas por Orbegoso, expidió un decreto declarando solemnemente la guerra al "Titulado Gobierno del Oeneral Orbegoso y cualquier otro que suceda o represente en la plaza del Callao o en otra parte del territorio peruano, y que no dé, a juicio del gobierno de Chile, satisfactorias GARANTIAS DE OBRAR CON ABSOLUTA INDEPENDENCIA DEL PRESIDENTE DE BOLIVIA". Así mismo, declaraba el bloqueo del Callao por barcos de guerra chilenos, desde el 10 de noviembre de ese año.

Con fecha 10. de noviembre, Ramón Castilla dirige una comunicación a Orbegoso, insinuándole nuevos arreglos en nombre de la Nación y manifestándole que un entendimiento amistoso vindicaría cualesquiera mancha que la historia podría arrojar sobre

su reputación militar y política: "El presidente provisorio—dice—no puede mirar con indiferencia la suerte de U. S. y de los peruanos que le acompañan: ESTA DISPUESTO A UNA TRANSACCION HONORIFICA a U. S., y a ellos: quiere que se inicie; sirviendo a U. S., de regla para sus operaciones en tan interesante materia, que la marcha política de su administración tiene por bases inviolables el renacimiento de la concordia y unión perfecta y cordial entre todos los peruanos, consignando a un olvido eterno todas las quejas que el espíritu de partido y los intereses de la discordia pudieron en un tiempo dislocar el cuerpo, y producir los estragos de una guerra civil" manifestándole, además, que si este último recurso de armonía fuera denegado, le delegaba toda responsabilidad de los acontecimientos funestos que se sucederían. Esta comunicación fué contestada por el Gobernador del Castillo D. Manuel de la Guarda, en 2 de noviembre manifestando que como subordinado de Orbegoso no puede contestar a la mencionada comunicación sin hacer constar que la actitud de los combatientes del Castillo, está justificada por el interés nacional toda vez que dicha actitud es en aras de la libertad nacional atacada por el ejército de Chile.

Mientras tanto, el Ejército de la Confederación después del desastre de Matucana estuvo preso de incertidumbre y desconfianza hasta que Santa Cruz, dejando su Cuartel General emprendió la tarea de reorganizarlo desde Jauja. Aprovechando de la situación de completa anarquía, Santa Cruz preparó la marcha de ofensiva sobre el ejército restaurador, y efectivamente, dicha marcha fué sorpresivamente ejecutada después de los intentos de armonía con Orbegoso. El 9 de noviembre las divisiones bolivianas estaban a las puertas de la Capital y el 10 hacía su entrada Santa Cruz a Lima, después de que ésta fué evacuada, por los restauradores que felizmente contaban con una flota bien equipada. El pueblo de Lima, rindió a Santa Cruz, como antes lo hiciera a Gamarra su tributo de regocijo. El

mismo Santa Cruz dice: "Cuanto presenciaron el entusiasmo de la población en aquel día, nacionales y extranjeros, pudieron juzgar a que lado se inclinaba la opinión de la esclavizada y patriótica Lima: el odio, que todas las clases de la sociedad profesaban al insolente invasor, y que no había dejado de manifestarse aún en presencia de las bayonetas chilenas, estalló en vehementes demostraciones de simpatías y de gratitud, a la vista de nuestros batallones, sus libertadores". El General Orbegoso, consecuentemente con su labor de simpatía y ayuda a la causa de la Confederación, después de haber declarado en la independencia del Norte Peruano, su desconocimiento del Gobierno de Santa Cruz, en esta misma fecha a pesar del recelo que tenía el Protector a su conducta llena de encrucijada e insinceridades engrosó las filas del Ejército, con su pequeña columna de Infantería y las seis piezas de artillería con que contaba la defensa del Castillo.

Con este refuerzo el día 11, el Ejército de Santa Cruz denominado Ejército UNIDO PACIFICADOR, marchó en persecución del Restaurador que se hallaba realizando su embarque en Ancón, resguardado por una columna de caballería que se hallaba en Copacabana, lugar en donde se realizaron pequeñas escaramusas habiéndose realizado un buen número de desertiones del Ejército Restaurador, que a pesar de todo, se dió a la vela desembarcando el día 14 en Huacho. La posición de Santa Cruz aparentemente ventajosa, en verdad, no resultaba así, pues, carente de embarcaciones, tenía que hacer todas sus operaciones a través de grandes extensiones de terrenos arenosos, mientras los restauradores se hallaban en disposición de reembarcarse y desembarcar en diversos puntos de nuestro extenso litoral. Al respecto Santa Cruz en su Manifiesto vindicatorio de su vida pública dice: "Todos conocen las ventajas que ofrece el dominio del mar; las cuales se multiplican infinito para mi enemigo, teniendo yo que defender una costa de 500 leguas de país arenoso, ba-

jo un sol abrasador, con desiertos de 10 y hasta de 40 leguas, por donde es casi imposible conducir divisiones de infantería. Sin objeto pues, en Ancón, regresé a la Capital para poner en seguridad todo el territorio que podía ser invadido." De este modo, a pesar de que Santa Cruz era dueño de la Capital, su situación era desventajosa, pues, la campaña de la Restauración tenía la ventaja de poder incursionar sobre cualquier punto del territorio, con bastante ventaja, mientras el ejército de la Confederación se hallaba en la imposibilidad de realizar cualquier plan de campaña que fuera en desmedro de los restauradores. De este modo, la apresurada evacuación de la Capital, puede ser justificada ampliamente como un plan de campaña tendente a evitar cualquier efusión de sangre. Cualquier movimiento que Santa Cruz realizara por tierra a Huacho, daba margen a que los Restauradores nuevamente tomaran la Capital. Esta situación era por demás grave para los celeberrimos pacificadores y la campaña de los restauradores, solamente esperaba que el país nuevamente reaccionara y se creara una situación de fuerza mayor, que obligara a Santa Cruz a abandonar sus planes de hacer renacer la Confederación. Esta situación de completa incertidumbre, duró algún tiempo, hasta que en vista de la llegada al Cuartel General enemigo de un Ministro chileno, Santa Cruz aceptó el tercer ofrecimiento que hiciera el Encargado de Negociaciones de la Gran Bretaña, autorizándolo para que arreglara un Tratado de Paz que afianzara la normalidad y la paz americana. En efecto, dicho Encargado propuso a nombre de Santa Cruz que se realizaré el Tratado de Paz a condición de que los ejércitos chileno y boliviano evacuasen el territorio peruano y que libres de toda influencia se reuniesen los Congresos de los tres estados de la Confederación, para que se pronuncien sobre la disolución o continuación del régimen federal. Esta insinuación de Santa Cruz, que estaba basada en la seguridad que tenía

de poder repetir la ilegalidad de las asambleas de Huaura y Sicuani y de que el régimen de la Confederación siguiera bajo la égida de un Protectorado que iba en desmedro del régimen constitucional restablecido, fué lógicamente rechazada por el Ministro de Chile de modo terminante poniendo como condición "QUE SE DISOLVIESE DE HECHO LA CONFEDERACION PERU BOLIVIANA Y SE OBLIGASE AL PERU A NO TENER JAMAS UNA FUERZA MARITIMA IGUAL A LA DE CHILE PARA QUE ESTE CONSERVASE SU PREPOTENCIA EN RAZON DE ESTAR LLAMADO A SER EL PRIMER ESTADO MARITIMO DEL PACIFICO". También rechazó de plano, la insinuación para establecer en adelante el principio de los derechos diferenciales en comercio. De este modo, las hostilidades estaban nuevamente totalmente rotas y sólo la suerte de las armas decidiría de la suerte del Perú. Una vez de fracasadas las negociaciones inglesas, el Ejército Restaurador, se trasladó a Huaura, mientras Santa Cruz establecía su línea de combate entre Chancay y Pasco. Al mismo tiempo Gamarra y La Fuente, levantaban el espíritu del N. y conseguían mayor número de fuerzas en ayuda de la Restauración. En esta situación declara Santa Cruz: "... siempre me habría encontrado en ventajosa situación al abrir la campaña, sea que marchase en su busca o le aguardase; más el clamor de la capital, el interés que me inspiraba la suerte de las provincias que gemían bajo tan odioso yugo, el ardimento del Ejército, las sugerencias de amigos respetables y la necesidad que tenía de acudir pronto a Bolivia, en donde la facción revolucionaria protegida por el Ministro de Chile, comenzaba a dar cuidados al Gobierno, todo me forzó a abandonar mi primer plan, a sacrificar mi propia opinión; y precipitadas LAS OPERACIONES MILITARES SU RESULTADO FUE NO MENOS FUNESTO A MI QUE A LOS PUEBLOS EN CUYO OBSEQUIO COMETI EL ERROR".

"Apostillando casi un siglo Universitario"

Para "LA SIERRA".

(11 noviembre de 1828--25 de agosto 1928)

Cuando en el mes de julio último, la juventud universitaria de Arequipa exaltó la personalidad profesoral del doctor Francisco Gómez de la Torre, tuve impar oportunidad de anunciar la "agonía" de la entonces nuestra Universidad. Hoy, sintiéndome más universitario, pretendo hacer la liquidación de mi Universidad, es decir, de mi mismo espíritu y de mi propia alma. Actuando, como actúo, en el campo del espectador, mi visión será insólitamente turbadora, violenta, irresistible. Para mí, como para muchos espíritus universitarios, la Universidad de Arequipa, terminó el 25 de agosto de 1928. Mi enjuiciamiento se referirá a hechos y cosas anteriores a esa fecha. Todo lo posterior concierne a otra institución universitaria, ajena, por lo mismo, a mi temperamento y a mi crítica.

SENTIDO CIVIL DE LA UNIVER- SIDAD - - - - -

La historia de la Universidad de Arequipa es la historia de nuestra ciudad. La vi-

da universitaria ha correspondido exactamente al pensamiento político y social de los grupos intelectuales de Arequipa. Sobre la crítica de no pocos estudiosos que acusan a la Universidad, está la rotunda afirmación de la historia arequipeña. Reducida la institución universitaria de Arequipa a su Facultad de Derecho, nos permitiremos glosar la concomitancia, para mi palpable, entre el sentido jurídico de la Universidad y la orientación política de la ciudad.

HISTORIANDO...

Fué el Cura Zamácola quien ideó la creación de un

instituto de cultura superior. Se carecía, entonces, de un núcleo intelectual

que plasmasse la orientación liberal predominante en Europa. Sin embargo, el Obispo Chávez de la Rosa opuso serias resistencias al propósito fecundo del Cura Zamácola. El mal informe presentado por el Obispo La Rosa a la Corte Real española, originó la denegatoria de ésta a la solicitud del Cabildo Secular, el que en acuerdo de 30 de diciembre de 1789, consideró atendibles las razones de Zamácola y ordenó gestionar ante las autoridades españolas la pronta creación de un instituto universitario.

El Obispo Chávez de la Rosa, obediendo sobre todo a su propósito de no descentralizar la cultura, fué el primer insalvable opositor a la intelectualización de Arequipa. Empero, los "notables" de esta ciudad, genuinos representantes del ideal conservador, y por ende realistas, consiguieron del Virrey Gómez de la Serna la formación de la Academia de Ciencias y Artes. Surge entonces la clásica oposición entre liberales y conservadores, que es la historia viva de Arequipa. Al lado de la Academia creció aparentemente fuerte la "Sociedad amigos del País", portavoz del diluido liberalismo de la época. Adquiere relievantes contornos de organización la orientación liberal de Arequipa en el seno de la Academia Lauretana, base de la Universidad de Arequipa. De ahí se explica el significativo hecho de que no obstante haberse decretado la fundación de la Universidad el 2 de junio de 1827, instalada el 11 de noviembre de 1928, sólo fué reconocida oficialmente el 6 de mayo de 1835. El espíritu de fundación está traducido en las palabras pronunciadas por el General La Fuente: "La Universidad de Arequipa será, decía, el argos contra el fanatismo y las preocupaciones envejecidas". El lector atento conoce ya las proyecciones finales de estas palabras iniciales.

DEMOS Y RELIGION - - - - -

La vida de la Universidad de Arequipa en los primeros cincuenta

años ha sido la lucha constante entre el demos y la religión. Pero una lucha inconexa, desarticulada. El liberalismo francés dominó muchas mentes universitarias. Por desgracia, sólo la "forma", nunca el "espíritu" encarnó la obra universitaria. Y es que el terreno no tenía el mismo abono cultural. Hemos pretendido siempre hacer propias corrientes y orientaciones que nuestra alma psicológico-social ha rechazado violentamente. Copiamos el liberalismo, remedamos la irreligiosidad occidental. Pero en el fondo continuábamos fanáticos, realistas, aristócratas. Ese pecado original está enraizado espiritualmente en el alma arequipeña.

España, la antigua, la "mala" España, fecundó ilegítimamente a la hembra americana. Le suministró el "fondo" religioso. Pero la concepción religiosa en la América no tiene su verdadero sentido vital. Los verídicos "religiosos" nos encontramos descentrados en estas tierras americanas.

RACIOCINIO Y RELIGION - - -

La "forma" religiosa europea se hizo en América teológica. Los

teólogos de la colonia racionalizaron el principio religioso. La manifestación universitaria de la teología es la Escolástica. Nuestra Universidad republicana, nuestra actual Universidad, se alimenta todavía de esos ancestrales gérmenes. La Escolástica, que es repetición, que es memoria, ha hecho de la Universidad de Arequipa, en su primera etapa, un humilde artefacto, incoloro, sin estructura que sorprenda. Racionalizar la religión es el gran mal de la Escolástica. Es por esto que en la Universidad teológica no se advierte creación. La religión vital es por esencia creadora; es, sobre todo, la suma creación. El razonamiento de las "formas" religiosas origina fatalmente el silogismo, la intriga. En el terreno político, la mala interpretación religiosa tiene trascendentales proyecciones. Sobresalen algunos casos.

EL DEAN VALDIVIA, TODO UN CASO - - - - -

Qué bien se unen en el alma arequipeña los elementos religiosos y políticos. Lo

que en el campo pseudo-religioso llamamos silogismo, en el terreno político denominamos "conspiración", "escaramuza". La obra del Dean Juan Gualberto Valdivia, Rector de la Universidad de Arequipa, es todo un síntoma paradigmático. No me extraña su fluido liberalismo. Se explica racionalmente interpretando el sentido político de las "revoluciones" arequipeñas. Como en la religión, en la política ha predominado lo episódico, lo anecdótico; nunca lo estructural, lo de "fondo". El Dean Valdivia sentía, en todo caso, la emoción; pero en su alma liberaloide no se encarnaba la convicción. La parte intricante de la obra del Dean está en su religiosismo como en sus ideas liberales. Es preciso, en esta ocasión, significar y elevar el término revolución. No advertís en la obra de Juan Gualberto Valdivia un concepto silogístico de la revolución? Redúciase todo a un cambio de términos, de actitudes, de consecuencia; pero en el fondo, sólo un cambio episódico, nunca trascendental. Influida, naturalmente, la acción política de la antigua Arequipa por el concepto teológico de su religión, jamás podía conseguirse un cambio estructural en el estado peruano. El fatal resultado era la intermitencia de caudillos.

Nosotros pretendemos siempre rehabilitar el término revolución. Nuestro padre Carlos Marx nos ha enseñado un proceder, un método inadvertidos hasta ahora. Nos hace, sobre todo, sentirnos muy lejanos del liberalismo que es motivo de nuestra crítica.

LA LIBERTAD, ESCLAVA DE SI MISMA - - - - -

La Academia Lauretana, dirigida por interesantes espíritus, ha influido obli-

gatoriamente en el desarrollo de las ideas liberales de Arequipa. Nuestro instituto universitario, como que ha sucedido a la Academia, conservó, quizás débilmente, esa orientación y ese estímulo. Es urgente revisar la ideología liberal de estos "organizadores".

El liberalismo, correspondiendo a un período "bélico" europeo perfectamente calificable, ha perdido en la América de principios del siglo XIX su formal sentido. No le ha acompañado la necesaria estructura económica que pudiera darle vida y tonización. No era suficiente la "emoción" de las ideas europeas. Urgente se hacía la destrucción del estrato económico anterior: la feudalidad. Feudalidad y liberalismo son incompatibles. No encajando un ideario en una sociedad orgánicamente impreparada para recibir su influjo, el liberalismo de la Arequipa de mil ochocientos y tantos podía proyectar sólo cierto espíritu enciclopédico, pero jamás la necesaria tentativa de fundar una burguesía, con bases y motivos propios. Es por esto que el liberalismo europeo en América se ha hecho "forma", "literatura".

Un trabajo de cierta significación, que conviene resaltar, es "La emancipación de la industria" de don José Siméon Tejeda. Este intento de economización de las fuerzas nacionales, no fue jamás seguido. Don José María Corvacho, el intelectual esencializado; don Toribio Pacheco, tipo de la serenidad jurisprudencial; don Andrés Martínez, gonfalonero de la cultura "pura"; don José María Quimper, propulsor del ideario demócrata; todos, absolutamente todos, representan un liberalismo desarticulado, desadaptado. La libertad se esclavizaba en la orientación política de estos representantes de la Antigua Arequipa, porque no encontraba el conducto natural para expresarse y el terreno eficientemente elaborado para agigantarse. La pobre economía de Arequipa no podía jamás resistir ese nuevo ánimo político que intentaba desarrollar el liberalismo de entonces.

En la Universidad de Arequipa ha dominado también un liberalismo impotente. La juventud sintió con mayor fervor el ideario gonzález-pradista, porque interpretaba un estado de cosas peruano. El movimiento liberal de 1907 en la Universidad de Arequipa, promovido por la estudantina, estallaba en momento más propicio para inaugurar una interesante fase en la vida cultural de nuestro instituto. Desgraciadamente, el movimiento era restringido. Operaba sólo dentro de los estrechos recintos de

la Universidad. No llegaba a comprenderse, entonces, que la cuestión universitaria es sólo un síntoma de la cuestión social. El aspecto infructuoso de la obra del estudiantado radicaba en haberse detenido en el plano ideal, sin penetrar al fondo económico. Este vicio universitario ha subsistido en la acción estudiantil de los últimos tiempos.

La juventud universitaria, que por falta de preparación doctrinaria no ha creado su definitiva orientación social, inició en la época "agoniosa" de la Universidad un cambio de frente. Dominados algunos de sus sectores por la ideología de González Prada, rindiendo explicable culto a la razón, ha comenzado a elaborar un peruanismo todavía magro. La obra de la "Asociación de Letras", "Centro Studium", "Federación de Estudiantes", en abierta oposición al infeliz Centro Universitario, es paradigmática. Introduciendo reformas en su organización institucional, combatiendo el caudillaje universitario, ha dejado sentir su acción en el ambiente desencantado de nuestra Universidad. Ha procurado siempre superar el plan "político" del ideario de González Prada. Enfocando nuestra organización económica, se advierte caminos sociales de mayor trascendencia y proyección. Nuestra juventud tomó en los últimos tiempos, cierto giro indianista. Esta magnífica rebelación puede apreciar el lector inteligente como uno de los máximos síntomas de la fortaleza espiritual de la nueva generación universitaria.

M. LINO UR- Es conveniente
QUIETA, UN rehabilitar la obra
PREFERIDO - - de este interesan-
tísimo liberal.

Urquieta y González Prada dominan casi absolutamente la fase "simpática" de nuestra historia. Menos racionalista, más "peruano", políticamente hablando; de mayor fuerza constructiva, Mariano Lino Urquieta muéstrase como un salvador de la legítima rebeldía arequipeña. Su programa de 1900 puede aún utilizarse, con no pocas variantes, por nuestros jóvenes universitarios. Es debido a la labor de Urquieta, que el desesperado espectador de la vida mental de Arequipa puede advertir singular cambio en el

pensar religioso y político de sus habitantes. Por desgracia el Partido Liberal no ha tenido la actuación política que la hora histórica le exigía. Unido al Partido Liberal Independiente, en momentos de triste recordación, debió desistirse de algunos de sus propósitos.

La defensa de Urquieta, que no debe olvidarse, de las Universidades Menores, mostraba toda su pasión y su fervor. Heredero de la literatura "comparativa" de González Prada, enfocó certeramente el sentido de la subsistencia de nuestra Universidad.

RELIGION Y Interesantísimo
DERECHO . . . resulta interpretar la afición por el derecho de singular

sector de la intelectualidad arequipeña.

Arequipa ha puesto siempre su sello conservador a todas las manifestaciones del espíritu. Teologizó la religión; plasmó el derecho. La Universidad ha subsistido sólo por su Facultad de Derecho; la Universidad ha sido un instituto dedicado a la enseñanza de Derecho. Yo encuentro explicable el nexo entre religión y derecho. El ligamen está en el silogismo. Idéntico juego de conceptos primó en la religión como en el derecho.

Advierto en la vida de Arequipa un íntimo sentido doméstico. El derecho se ha desarrollado instintiva, biológicamente. La logicidad del derecho se encuentra palpable en el Código. No se observa expansión, desplazamiento. Ese culto que la juventud y el profesionalismo rinde a la "memoria" es todo un síntoma de esa devoción al silogismo. La Universidad, que como lo he dicho ya al comenzar estas apostillas, corresponde exactamente al estado intelectual de Arequipa, ha traducido fielmente esa sensibilidad. Es conocida por todos los estudiantes la orientación que algunos profesores han impreso a sus cursos. En repetidas ocasiones he pretendido ridiculizar semejante tendencia. El derecho es la manifestación intelectual que ha conservado mayor sello conservador. La medicina, la sociología, las ciencias, evolucionan al compás de un nuevo tiempo histórico. Sólo el derecho, fiel a su

sentido, resiste la acción reformadora de la mente universal. Y Arequipa, debía, forzosamente, sobresalir en el derecho. La base espiritual se adaptaba sin esfuerzo alguno a ese elemento jurídico de la cultura.

Porque la Universidad de Arequipa, hasta hace pocos años, ha cedido toda su veneración a esta forma de "memoria", es que no se ha advertido en su obra creación, superación. La ley, la norma, señalan un camino. Y lo que necesitamos es un desborde, una irrupción. Pienso siempre que el derecho concebido así, como principio inalterable, ha sido el mal de nuestra Universidad.

LOS ULTIMOS TIEMPOS . . . He asistido yo, desde 1923, en que ingresé a la Universidad, a un

remozamiento de las fuerzas universitarias. Quiero siempre referirme a su Facultad de Jurisprudencia. He creído con cierta insistencia que la reforma de nuestra institución implicaba no sólo una renovación en el criterio profesoral, sino una mayor preparación en el alumnado. Si es cierto que nuestra Universidad contaba con catedráticos que no merecían aparecer como regentes de un curso universitario, también es lo cierto que singular número de estudiantes se encontraban incapaces de comprender el más mediocre sentido de la cultura moderna. Un estudiante, sobre todo, debe ser un rebelde, pero justificando su grito con las sólidas razones que sólo suministra el intento estudiado, el fervor, el entusiasmo desmedido.

He tenido la suerte de encontrar profesores con muy feliz temperamento. La Universidad ha contado con catedráticos que han representado la fase moderna de la cultura actual. Aprecio sinceramente a los profesores que plasman una emoción, que significan el descontento. Es urgente mencionar materias y delimitar responsabilidades. Subrayo los cursos: Filosofía del Derecho, Derecho Civil, Economía Política, Derecho Constitucional, Derecho Internacional Privado, Derecho Procesal, Derecho Romano, Finanzas y Legislación Financiera del Perú, Historia Política Contempo-

ránea, Estadística, Historia Internacional y Diplomática Contemporánea e Historia Internacional y Diplomática del Perú. Con toda la honradez intelectual de que soy capaz, no tengo inconveniente en declarar categóricamente que los cursos que no están comprendidos en la nómina que antecede, que corresponde a la Facultad de Derecho, han sido en mi concepto mal dictados. He buscado incansablemente al profesor que saliéndose del molde barato de una simple lección universitaria, expresase al estudiante el concepto formado sobre situaciones sociales y movimientos culturales de mayor trascendencia. Tengo para mí que el profesor debe ser siempre universitario, en clase y fuera de ella. Debe ser sobre todo el hombre redivivo.

DEBO CON-
CLUIR MEDI-
TANDO - - - -

Quizás con el tiempo intente un ensayo de interpretación universitaria. Será entonces la oportunidad para emitir pública-

mente mi opinión sobre las tendencias, métodos y criterios de los profesores de la Universidad de Arequipa.

Debo ahora concluir repitiendo las palabras dichas al comenzar estas apostillas. Para mí, como para muchos espíritus universitarios, la Universidad terminó el 25 de agosto de 1928. Mi enjuiciamiento se referirá a hechos y cosas anteriores a esa fecha. Todo lo posterior concierne a otra institución universitaria, ajena, por lo mismo, a mi temperamento y a mi crítica.

Estas "notas" no tienen otro sentido que expresar mi fervor por mi vieja Universidad. Traducen siempre mi simpatía por mis profesores, compañeros de entusiasmo y de rebeldía. (No necesito mencionarlos porque la sabia conciencia pública los conoce.) Son finalmente, el trágico retrato de mi Universidad, cuyo paisaje cultural conservaré siempre en mis desorbitadas pupilas, porque me dirán siempre del sentido de la Universidad que conocí y que, sobre todo, sentí devotamente.

J o r g e E . N U Ñ E Z V A L D I V I A

Arequipa, 1928.

POEMA RURAL

a Juana de Ibarburou.
cordialmente.

las campanas
en el crepúsculo
dinamitaban el espacio
con su voz de bronce.
los campesinos
se detuvieron para rezar el Angelus;
al paso de una bandera roja
olvidaron la oración —
para clamar
por la Libertad.
en cortejo triunfal

subía una falange los cerros;
batían los ponchos rojos
y enfocaban sus ansias
al crepúsculo llenos de esperanzas.
Después, en la noche,
se oía un zig-zaguear de vocablos
unido al poema trepidante
de unos disparos furtivos
contra los libertarios.

E n r i q u e A V E L L A N F E R R E S

Guayaquil, Año de MCMXXVIII.
Ecuador.



“Calado” por Leonidas Velazco.



Un aspecto de la fiesta ofrecida en el Cuzco al director de esta revista, señor J. Guillermo Guevara.

Foto Chambi.

La pintura mexicana y la revolución

Hablamos de revolución y de arte. ¿Pero hemos llegado a la mejor de las revoluciones? ¿Ahora es posible hablar de la revolución iniciada el año de 1910 como la portadora de un impulso nuevo? ¿O ha dejado de ser el movimiento mexicano que todos nosotros vimos, un factor de avance, por haberse consolidado con el poder de la clase que lo originó?

Existe alguna gente que aun habla demagógicamente de la revolución pasada con un grande optimismo, pero tenemos otros, ya desencantados del papel vanguardista de aquel fenómeno y lo consideramos como un suceso histórico que cada vez vuelve más a la derecha hasta llegar a ser reaccionario.

Eso tiene una importancia grave para los artistas en general y en particular para los pintores: hasta ahora sólo hemos criticado acremente al porfirismo y éste ya está perfectamente muerto, rígidamente enterrado con los Gedovius y Cía., y a ellos, no fué la lucha nuestra (que fué la que llegó al último momento) sino la lucha política la que los derribó en definitiva. Entonces se dejó pintar aristócratas de gorguera bordada, para hacer indios y gente pobre, muchos pobres, primero con grande amor y sinceridad y después, pasado algún tiempo, con el mismo sentido de curiosidad de un excursionista yanqui recién llegado al país. Ambas cosas fueron necesarias, y para sus representantes bastante sencillas: treinta años de hambre progresiva — la paz porfiriana — y después medio millón de agraristas muertos en los campos de batalla, las ciudades perforadas de canciones revolucionarias y las montañas erizadas de 30-30, fueron argumentos demasiado evidentes e irrefutables para que se pudiera hacer otra cosa. Hoy, perdido el brío de los primeros días, se pintan indios pobres y rifles, con la misma superficialidad con que se pintaron con anterioridad espadas, condecoraciones, melenas y bigotes, es decir, se perdió

el ánimo revolucionario de los primeros tiempos para transformarse el artista en un repetido insustancial de muchos modelos ya conocidos. Y esto es muy natural. Lo mismo hacen los políticos de los "partidos integrados por revolucionarios" (?)

En las revoluciones hechas hasta ahora — en que se desplaza de una a otra clase la propiedad privada sin que por esto queden abolidas las clases — se notan tres fases del movimiento: uno, que es el principio del desplazamiento y que se caracteriza por ser revolucionario en el sentido más completo de la palabra, animado de una constante agitación y que culmina con movimientos de insurrección armada; otro, en que ya colocada en el poder la clase que lo ambicionaba, coquetea con las extremas izquierdas y les hace pequeñas concesiones, para que éstas la apoyen contra las derechas que acaban de ser derribadas (repartición del 2 por ciento de tierra a los campesinos, captación de algunos miembros de la aristocracia obrera en las organizaciones reformistas, represión contra los elementos fanáticos y expulsión de los últimos porfiristas); y el tercero el que vivimos ahora, en que, fracasada la burguesía en su intento de crear una economía propia, retrocede a todo vuelo hacia la derecha, (rompimiento de huelgas, entrega del gobierno en brazos del imperialismo, despojo de los campesinos dotados de ejidos provisionales y negación completa para dar tierra a aquellos que la reclaman y necesitan, etc.), con lo que traicionan los intereses de los obreros y campesinos en quienes se apoyó para conquistar el poder, y que desilusionados se organizan con tendencia cada vez más de izquierda.

Todo esto repercute en la producción artística: como exponente del primer tiempo de la revolución, tenemos el maravilloso ejemplo del grabador POSADAS: profundo y verídico interpretador del pueblo, puesto que de él descendía,

descontento con el estado de cosas oficiales, resumió en su enorme producción todos los anhelos de los millones de oprimidos de México, que, al margen del gusto "consciente" y sólo obedeciendo sus necesidades de clase, fueron los que poco tiempo después tomaron las armas para derribar una dictadura militarista y feudal.

Después, tipo exacto de la segunda época, es OROZCO: anarquista y anticlerical, antiacadémico, antiporfirista y... oportunist. Conocemos su obra: como buen burgués se preocupó por la pintura de prostitutas, por la pintura de la novela revolucionaria, y por algunas alusiones a organizaciones proletarias. Pero ésta se prolongó hasta la época tercera, la de la reacción, y, junto con todos los pintorcillos pseudo-revolucionarios, se ha conformado con el estado de cosas actual, y seguido el sendero que le marcaba su desorientación y los imperativos de su clase en el terreno político y estético. Por eso OROZCO dejó de hacer pinturas siquiera medianamente revolucionarias en el sentido burgués de la palabra, para ser del más desesperante sentido piadoso y negativo, suprimió totalmente las alusiones irónicas contra los que ya habían consolidado en el poder, no pintó ni un sólo fresco, ni dió una sola pincelada en la que tratara el cambio revolucionario de la situación, y conformó su trabajo al de llenar con ocres uno de los muros de la casa Sanborn's dentro del que se encuentra el más profundo sentido simbolista pequeño-burgués, y de azules diluidos el último piso de la Escuela Nacional Preparatoria, con el más completo alejamiento de la realidad.

Sin embargo, esto no significa que la tendencia y la vida revolucionaria se haya suprimido en el país, sino al contrario, podemos ver ahora más que nunca cómo crece el descontento de las masas engañadas, cómo desconfiadas cada vez más de sus líderes traidores, particularizan su lucha hasta hacerla sólo sobre las bases de la unión de los obreros y los campesinos, cómo aspiran a un gobierno verdaderamente proletario, sin coqueteos, ni oportunismos, y vemos que por lo tanto, es esta época tanto o más fecunda que lo que lo fué la que resumió con excelencia POSADAS.

Pero el arte para que tenga esta fuerza, no se debe hacer por una corbata de mariposa dentro de un estudio noctámbulo; se hace indispensable el contacto con la masa, el conocimiento de la realidad política, el estudio de la teoría revolucionaria científicamente fundada, y sobre todo, la lucha incesante contra todo aquello que tenga sentido reaccionario, en la prensa, en el periódico y en la realidad estética.

La dirección que lleven cada uno de los miembros del ¡30-30! no tardará en manifestarse: unos, los menos capaces, los que sigan la líneas de la clase en el poder, perecerán inevitablemente junto con su producción pictórica; otros, los más conocedores de la historia y necesidades de México, los más conscientes de la trayectoria lógica de los acontecimientos, los de mayor talento, inclinados por fuerza hacia la izquierda—como el claro ejemplo de DIEGO RIVERA, dotado con la práctica y teoría revolucionaria el marxismo—serán los únicos que podrán sobrevivir a la liquidación definitiva de la revolución pequeño-burguesa, junto con la clase que la originó.

L u i s I S L A S Y G A R C I A



VALORACIONES

HOMBRES — IDEAS — LIBROS — REVISTAS

Exposición Sabogal

Para "LA SIERRA".

José Sabogal ha expuesto sus cuadros en "Los Amigos del Arte" de Buenos Aires.

Nos ha traído retazos de vida andina, que son como un intento de expansión por todo América de lo humano, varonil y vernacular que existe en ese estuche formado por el Ande, y de cuyo centro irradia el Cuzco aureos destellos que, unas veces, anuncian y otras llaman, invitando a subir la cuesta y empinarse para presenciar el embanderamiento total de la ciudad en honor del ídolo de todos los tiempos, denominado reivindicación.

Buenos Aires siente un llamado a las puertas de su indiferencia y desvía por unos instantes los ojos del europeísmo barnizado de elegancia, para detener su mirada en la obra indoamericana del recio artista, observador sincero y portador más que de una estética de una verdad, en la que expresa con toda pureza rasgos del ambiente, tipos del ayllu y motivos reveladores, en todo sentido, del estado económico y social. Vemos la cholita inocente con ojos hambrientos de espacio, mirada inteligente y pómujos cortantes; el Amauta austero, profeta del inkario, vocero de presagios que animan y dan fuerza; el policromo paisaje cuzqueño recostado al cerro, que sirve de puntal maravilloso para sostener las aspiraciones justicieras de sus habitantes; y, por último, "El gamonal", cuadro denunciante, en su más patética realidad, del estado social del indio. En su realización Sabogal ha puesto todo su sentimiento. En cada pincelada hay un gajo de dolor arrancado de esa vida de sufrimiento y humillación a que están sometidos por el terrateniente, por el gamonal. Sus espaldas están moldeadas por el yugo, pero

marchan llevando en su interior una esperanza y guiados por la estrella luminosa, no aquella que anunciaba la llegada del Mesías, sino la que está en el interior de cada ser, que alienta y reconforta, cuando se pone toda la fe para la conquista de una verdad.

Sabogal ha dado su aporte valioso a la causa indigenista.

Juan D. Merel.

Buenos Aires, setiembre de 1928.

LIBROS ANTIIMPERIALISTAS

"ANTE LAS MURALLAS DE JERICÓ"

Enrique Condarco

Enrique Condarco, militante boliviano, ha escrito un libro anti-imperialista. ANTE LAS MURALLAS DE JERICÓ, no es una obra insexuada, es muy masculina. Es producto de un espíritu intarado, que no conoce estupefacientes, ni sueña en "Paraísos Artificiales", para obtener un producto de masturbación cerebral.

Un soldado de Bolívar ha lanzado su requisitoria desde el Alti-plano. Un nuevo indio ha levantado su verbo de admonición y combate, por y para la Raza. Un agónico de los nuevos tiempos, con la formidable maza de sus antepasados, lanza palabras de fuego que queman la materia y purifica el espíritu. Un lamparero más se ha erguido en

el Ande, trayendo el mensaje de un pueblo.

En los quince capítulos del libro pal-pita una emoción social. Un sentido revolucionario se constata en la obra. Por su espíritu, por su envergadura, se pertenece a las que los NUEVOS van produciendo. Ha sido escrita con amor que llega al apasionamiento. Bien por ello. Apasionarse por un ideal continentalista, tiene todas las bellezas de una obra de Arte. Las páginas de este libro tienen el fervor de lo estrepitoso, de lo irreverente, de lo iconoclasta. Tienen sangre, mucha y muy mucha sangre joven. El autor ha puesto sinceridad revolucionaria, y, por ende, alma.

Condarco ha realizado una obra de combatiente y no de simple literato. Su estilo es suyo. Es personal. Acusándolo como periodista de polémica y en sentido nuevo. Es que se considera antes que literato como hombre, responsable de una época y de un credo social. Por ser iconoclasta, panfletario, apolítico, arreligioso ha plasmado una obra de rebeldía. Obra destinada a las conciencias libres de Hispano América, a suscitar estados subjetivos de beligerancia.

Este agonista boliviano que hace muy suya la inquietud revolucionaria de los sublimes rusos, tiene que ocupar su puesto, por consiguiente, cuajándose y depurándose más, en las vanguardias de América. Para ello tiene varonía y tiene espíritu. Es soñador, como don Quijote. Indiscutiblemente su obra interresará a la Crítica Nueva, de los honrados libres y no, así, a la Crítica Decadente, de los que por egolatría o por algo inconfesable han formado una especie de sociedad de auto y mutuo bombo.

El imperialismo inglés, yanqui, japonés, en LAS MURALLAS DE JERICÓ, está desnudado, desenmascarado. Sus líderes o apóstoles han recibido recio golpe panfletario. Este indomable soldado de Bolívar, sin eufemismos, ni temor a nada, ha lanzado su flecha al corazón del Imperialismo y hacia al de todos los colaboradores y cómplices de él: políticos, periodistas, etc.

Mussolini, Primo de Rivera, y, por ende, todos los plagiarios de estas "figuras de cartón", han sido objeto de la caricia roja e iconoclasta de Condarco. Al hablar de FRATERNIDAD UNIVERSAL, por supuesto de la patentizada en Yanquilandia, tiene ironía que destruye. El simulado idealismo pacifista de Wilson lo estruja y lo arroja. No dejará de valorarse su actitud ante la "Prensa Hispano-americana". Es mordaz, hiriente, lapidario. Lanza sus palabras que se hacen un incendio. Reniega del seudointelectualismo. Lapidaria y condena a todos los traficantes del periodismo atacado de politicomanía. Este capítulo es la fustigación de un espíritu vertical. Leyéndolo, uno exige la necesidad inmediata de la creación de una Escuela de Periodistas, en la que se adquiera conciencia moral de esta profesión apostólica y social; como uno pide, a gritos, la cristalización en realidad creadora de la Ponencia del doctor Víctor J. Guevara: la **supra-nacionalización de la Prensa.**

Finalizando, Condarco conoce muchas facetas de la idiosincrasia de las "repúblicas" de Indo América. Algunos capítulos de la obra desconciertan por la verdad acerba que encierran y denuncian. Condarco ha escrito una obra que podría conceptuarse como un alegato de rebeldía y de porvenirismo.

Muchos podrán juzgar a Condarco como un espíritu desencantado, escéptico y nihilista. Pues no. Muy al contrario, es un auténtico hombre equilibrado e idealista, que quiere ver salvada a América, por y para la Raza. Estas, palabras, casi escritas al final del libro, nos dirán su fervorosa esperanza y su santa rebeldía que siente con un corazón de indio sublime y piensa con un cerebro de este siglo: "toca a los hombres nuevos, a los universitarios, a los obreros, a los soldados, a los campesinos, a los indígenas, a los jóvenes en general, a todos los hombres de honor, a todo lo que hay de puro en el Continente, eruirse y reaccionar con todo el vigor posible contra el estado de barbarie incontestable en que vivimos".

C. Alberto Espinosa Bravo.

Jauja - Perú.

POETAS PERUANOS

JOSE VARALLANOS

No hace mucho tiempo, en una conferencia sobre dos poetas jóvenes de mi país, Héguy Velazco y Roberto Ibáñez, advertí que la cercanía de nuestros puerros con los europeos no era propicia para el advenimiento de un arte autóctono: nuestros poetas de vanguardia — salvo dos o tres excepciones — siguen girando sobre el eje europeo. En cambio, dije, en Perú y Chile, allá en la columna vertebral del continente, se está amasando el futuro de nuestro arte.

A todo esto, para confirmar mi aserto, apareció Vara Llanos en el escenario de mi América onírica. Héguy Velazco, el nuevo astro de la juventud uruguaya, me habla de él con palabra ungida de presagio; su voz sonaba a música aborígen. Me dijo más o menos así:

—Es un poeta de la nueva raza; es un predestinado que nos trae la esperanza de su esperanza muerta. Juana (Juana de Ibarbourou es la musa de la nueva estirpe) me lo dió para que lo

hiciera conocer entre los escritores jóvenes. Tómallo, es digno de leerse.

Juana de Ibarbourou y Héguy Velazco, eran abogados de mucho fuste; mi fervor, hace tiempo retaceado por la crítica de combate, había encontrado un nuevo látigo.

Vara Llanos es un poeta de excepción. Su poesía, sonada de músicas incaicas, con una tristeza del fondo de la vida, como él dice, es el grito augural de nuestro arte, el sonido de diana que llama a todos esos hombres que llevan el estallido amargo de un canto en la garganta, para seguir el trabajo lento de recoger todas las músicas dispersas en el continente, en un solo haz encendido de entusiasmo por el sol todavía tímido del rosicler.

Hace quince días que “el hombre del Ande que asesinó su esperanza”, es mi breviario de horas. Cada minuto que el tiempo va devorando, él pone un poco de emoción en mi alma henchida de esperanza. Cada verso de Vara Llanos es un cigarrillo de tristeza que lo vamos consumiendo en humo de futuro y en ceniza de pesimismo.

Almacén de Calzado “NACIONAL”

ELIAS VENANCIO

Calle Nazarenas 522

Manufactura de calzado de
lujo. — Estilos de Novedad.



MATERIALES ESCOGIDOS

Esmero en las medidas.

Qué hartazgo de fresas me he dado con tu libro,
 oh niño de esa claridad nocturna que va en busca de la mañana cósmica!
 Lluvia de imágenes para el fervor del alba ensangrentada de parto,
 dulzura de quenenas en los oídos finos de mi nostalgia.
 el alma vagabunda de los yaravíes hace muecas de dolor en los labios jugosos de
 (tus versos.
 tristeza de pájaros en los paisajes alegres de sol.
 brújula de las músicas autóctonas evadidas hacia el occidente.
 copa llena de esperanza para la boca sedienta.
 tierra ansiosa para mi regadío.
 agua helada en la garganta ronca de mi discurso.

Una tristeza contagiosa nos embarca a su lectura. Sus poemas tienen esa melancolía tan natural de los peruanos, esa tristeza tan resignada del artista que carga sobre la espalda el peso de su destino.

Raza apagada de optimismo y magnificada de resignación, aquélla que recibió a los Pizarros como embajadores del presagio. Raza fuerte y honda, aquélla que en las duras jornadas de la esclavitud iba masticando con renunciamento el tabaco rojo de las rebeldías futuras. Vara Llanos se hace eco de todas esas

penas que suenan en los yaravíes y que están encerradas en las quenenas malditas y proscriptas de la alegría.

Hace cosa de tres o cuatro años, la Misión Peruana de Arte Incaico me trajo la noticia del tremendo dolor que se anidaba en las minas de esa tierra... El sudor de los esclavos que había quedado en ellas, a trueque del oro robado por el invasor europeo, se ha derramado en estos versos. Perú, mi patria del alma, el dolor que te azota es el mismo dolor que me arranca lágrimas o sátiras — la sátira es la lágrima que no pudo florecer a cada hora del día.

Ah cómo te amo serrana triste,
 que llevas en el hombro un cántaro lleno de lágrimas;
 lágrimas que se cuajaron en versos y no morirán.
 lágrimas que son cuentas de arcoiris frente al sol olímpico de tus poetas.
 en qué parte de tu cuerpo está la moza que yo busco, serrana?
 la hembra de la nueva raza donde engendrar mi esperanza;
 esa hembra que sembró nostalgias en el surco de mis ojeras,
 de ojos esmaltados de saudades y florecidos de lejanías.
 esa hembra que yo busco y no encuentro porque se esconde en la sombra de mis
 (sueños;
 esa moza que no está recamada de frivolidad como las muñecas de mi tierra;
 sin un destino que cruzar en el pecho lleno de cuerda.
 en qué parte de tu cuerpo está la moza que yo busco y no encuentro, serrana?
 serrana, serrana mía del alma, mi amor te pesará dulcemente
 como el hijo ajeno en los brazos de la nodriza.
 serrana mía del alma, mi recuerdo va recogiendo la cometa de la distancia,
 y mi beso se posará como un pajarillo trémulo en tu boca madura!

Con un poco más de síntesis, Vara Llanos sería un poeta enorme. Las imágenes le brotan a raudales de su poderoso numen.

El arte de este joven artista se desborda de los cauces de su región e inunda con poderosas vertientes, que bajan de los Andes, todo el resto del Continente. Su estro generoso abraza todos

los países de América, estrechándolos en una sola esperanza.

No es monocorde a pesar de su tristeza. La sátira, una sátira finísima que no pretende herir sino herirse, le presta color a estos versos tan fuertes, tan hondos, tan luminosos de designios.

Y a más de eso, frescura y paisajes llenos de sol, fanfarrias de pájaros que

ofician en la misa de la luz y la pasajera alegría de la cascada que creyó evadirse del cauce, hacen de este libro uno de los mejores que han salido en América en los últimos tiempos.

Ahora, sólo me resta despedirme de este poeta que asesinó su esperanza en una emboscada de futuro, camino virgen para la planta del hombre nuevo.

Para tí, hombre nuevo del Ande, yo tejí estas palabras que no están pulidas con la serenidad de todos los días; palabras vestidas de entre casa, pero con cara de fiesta patria. tus músicas se imprimieron en los discos de mi memoria y se hicieron palabras flexibles en el dibujo de mi pluma; de mi pluma que quiso llorar y no pudo, porque en mi alma hay un canto que no germina sin el riego de tu esperanza, oh niña, esperanza que pone ansia de luz en la semilla ingrávida de las amarguras. tus músicas, oh niña serrana bramaron como olas furiosas en los diques de mis palabras. por eso nunca pude formar un estuario donde volcar mis anhelos, yo te saludo, hermano del Ande, madre gigante de las cascadas vírgenes; cascadas que yo quise encerrar en mi puño y no pude, y que me dejaron este sabor de fruta verde en la boca. yo te saludo, oh pájaro que traes el buche lleno de músicas no sabidas, de esas músicas desparramadas como granos por la serranía y que nadie supo entretrejer con un canto. yo te saludo, oh pájaro que desgranas en quebranto tus veinte años maduros, sin una rama de alegría donde posar tu esperanza. pájaro en el silencio campesino con trinos de vibración cósmica, trinos que sacuden el enervamiento de la raza con una inyección de rebeldía. pájaro de plumas multicolores para los incas de la nueva tribu. mi saludo te llega como un churrinche, sin música. Mi diestra salta la valla de la cordillera y sigue subiendo hasta tu encuentro.

L u i s A l b e r t o G U L L A

Montevideo, noviembre de 1928.

“EL
TIEM-
PO”

DIARIO DE LA TARDE

El de mayor circulación en el departamento de Piura

Director: LUIS CARRANZA

Redactor - Corresponsal en Lima: Carlos Chávez Sánchez

PIURA — PERU. Apartado 114

RAFAEL POCATERRA

Para hablar de Rafael Pocaterra, hay que hacerlo en alta voz. Pocaterra, que es un hombre erigido en granito, tan sólido y tan fuerte como él, requiere al exégeta que en sus acentos repercuta el trueno y alumbra el rayo, Ventura García Calderón decía de Martí, que para bendecir en prosa al apóstol cubano, era necesario tener nervios de hombre y entrañas de madre. Y es así. Los apóstoles tienen ambas cosas. Hay savia seminal en su espíritu genitor y hay amor de entraña para los postulados que defiende.

Rafael Pocaterra es un titán hecho para la lucha. Noble stirpe que, felizmente, es familiar a la Historia americana. Quien le observe le verá batiarse, embriagado en ira santa, golpeando con lírica exigencia, pero, dando al espectáculo ese saber tónico de los vinos nobles. Mago del delirio verbal, en sus maldiciones hay el faro y el ariete. Incontenible, capaz de capacidades máximas pero débil para sofrenar su ímpetu, sabe des-

bordarse rugiendo en el golpe igual de las cascadas crepitantes. Canta virilmente y su canción va preñada de ideas. Hay tanta ligereza de juicio sin embargo, que no faltará el crítico que solo vea en Pocaterra un literato y para eso le sobren frases exaltadoras descuidando lo que en él vale: el Hombre.

No se cometa el error de compararle con Manuel González Prada. El literato limeño fué un luchador de gabinete, es decir, un literato solamente. Rafael Pocaterra es un perseguido, un brazo en acción y por su origen y su vida uno de esos hijos soberbios que dignifican al Dolor que los lactó.

En América—dése cuenta que no digo en Venezuela simplemente,—hay que figurarse a Rafael Pocaterra con los puños crispados y asediado por tiranos de países que no son naciones porque son circos todavía...

Samuel Ramírez Castilla.

Cuzco, Perú.

Agasajo en el Cuzco al director de "La Sierra"

En "El Sol" del Cuzco, uno de los más importantes diarios del sur, encontramos la información que va en seguida, detallando la fiesta campestre ofrecida en el Cuzco al director de esta revista, J. Guillermo Guevara, por un numeroso y selecto grupo de cuzqueños.

Esa fiesta, en que tomó parte la plana mayor de los intelectuales y artistas cuzqueños, constituye una de las manifestaciones de simpatía y admiración más francas y valiosas entre las que ha recibido hasta hoy J. Guillermo Guevara, por su intensa y noble labor reflejada mensualmente en los números de "LA SIERRA".

Dice "El Sol":

ECOS DEL PICK-NICK EN HONOR DE J. GUILLERMO GUEVARA, DIRECTOR DE "LA SIERRA"

"Ofreció la fiesta el doctor Rafael Aguilar, en frases entusiastas para la obra cultural que realiza el señor J. Guillermo Guevara, en la revista "La Sierra". Se ocupó de la trascendencia e importancia que ha alcanzado desde su fundación y del nombre americanista que ha conquistado a fuerza de esfuerzo y tenacidad.

El doctor Luis E. Valcárcel en im-

provisación cálida y fervorosa manifestó que: "En los tiempos actuales el hecho de mantenerse como hombre puro constituye un heroísmo, y el mayor elogio que pudiera hacerse de J. Guillermo Guevara, es, el de llamarle: hombre puro".

El doctor Luis Felipe Paredes abundó sobre la labor renovadora de "La Sierra", subrayando que la manifesta-

LA SIERRA

ción a J. Guillermo Guevara, era la expresión del sentimiento unánime de aplauso con que el Cuzco y los cuzqueños, sin distinción de clases, veían en la obra realizada por el director de "La Sierra", que prestigiaba al Cuzco y las regiones andinas.

El poeta Alberto Delgado entregó un pergamino firmado por todos los oferentes y que dice:

"Al infatigable muchacho J. Guillermo Guevara, que en "La Sierra", lucha denodadamente en Lima, por los fueros de la región andina. Sus amigos en demostración de solidaridad y aplauso. Firmado durante el Pick Nick que le ofrecen sus amigos, en el Cuzco, a 10 de noviembre de 1928."

El poeta Delgado al hacer la entrega del pergamino exteriorizó con frase galana y emocionada, su simpatía por "La Sierra".

Hablaron también los señores Samuel Ramírez Castilla, Aquiles Chacón y Juan B. Velasco.

El señor J. Guillermo Guevara, agradeció la manifestación que se le ofrecía con un discurso en que trazó las causas que le llevaron a fundar "La Sierra" y de la orientación renovadora que el periodismo debe tener en la hora presente, para alcanzar el triunfo de los ideales serranistas. Terminó su discurso haciendo un llamamiento a los hombres del Cuzco: "Afirmemos que la renovación integral del Perú, en pueblo nuevo y hombres nuevos, surgirá de los roquedos andinos, conjuntamente, con el surgimiento de un auténtico regionalismo. Y creamos en este mito: Cuzco es la generosa madre, en cuyas entrañas, se gesta, actualmente, el hombre o la generación, destinada a realizar la miraculosa transformación social del Perú, que marque nuevos derroteros, a la América, en el porvenir."

Después de la fiesta los concurrentes pasaron a la casa del doctor Víctor J. Guevara, en donde pasaron las horas en medio de la más animada charla. El doctor Guevara y su familia atendieron cordialmente a sus visitantes.

Rodearon la mesa las siguientes personas:

Aguilar Rafael, Alegría Z. Moisés
Alvarez Adriel, Alvarez Lucio, Alvarez Y. Guillermo, Arteaga B. Feliciano
Araujo Belisario, Alarcón B. Isaac.
Bravo Flavio M., Calderón Rafael
Calderón Horacio, Cereceda Lizandro
Cárdenas José Pío, Cárdenas C. Mariana
no, Casafranca Manuel.
Casanova Pío, Castillo V. Justo
Chacón Aquiles, Chambi V. Justo
Delgado Alberto, Díaz Mariano, Díaz
Leonidas, Dueñas Rafael, Dueñas Ni-
canor, Fajardo César.
Florez J. Alberto, Florez Ricardo,
Florez Carlos, Garmendia Roberto E.
Gamarra Manuel L., Gárate Federico,
Ghorring Roberto.
Gómez Francisco, Guevara Domini-
go, Guevara Eduardo, Guevara Víctor
J., Guevara Víctor C., Guevara Abel,
Guevara Pedro L., Guevara Carlos,
Guillén Carlos.
Guillén Máximo, Herrera Fortuna-
to L., Hurtado Leonidas, Ismodes E-
milio, Izquierdo B. José A., Latorre
Oscar N., Lazo Flavio P., Lazo Leon-
cio, Lechuga Camilo.
Lechuga Rafael, Lechuga Santiago,
Luna Rodolfo, Macutela Juan C., Men-
doza Andrés, Mendoza Santiago, More-
no Gregorio, Montejo Cirilo, Mentesi-
Antonio.
Muñiz Emilio, Nieto Miguel A., O-
choa Juilo, Ochoa Luis, Ochoa Mateo,
Ojeda Roberto, Paredes Luis F., Par-
do Luis A., Pareja Aristides, Pania-
gua Valentín.
Ponce de León Teófilo, Quintanilla
Saturnino, Ramírez Castilla Samuel,
Rouvirós Julio, Sota Javier, Sota Dio-
nicio, Tamayo Víctor G, Trelles Efraín.
Valcárcel Luis E., Vallenas Guiller-
mo, Velasco Juan B., Velasco Isaac, Ve-
lasco Mariano E., Villagarcía Leopoldo,
Yábar Matto Hernado, Yáñez Jo-
sé M., Zezarra Baltazar"

El discurso de agradecimiento que pronunció Guevara en la fiesta reseñada, fue el siguiente:

Mi palabra tiene en este homenaje de simpatía y aplauso con que mis generosos amigos me obsequian, la emoción del cuzqueño a quien le reconocen y hacen justicia, al retornar al terruño, por

la obra de cultura y de renovación ideológica realizada en la dura brega del periodismo, desde las rebeldes páginas de "LA SIERRA".

Los cuzqueños fueron siempre ingratos para quienes se preocuparon de colocar al Cuzco en el lugar preferencial a que está llamado a situarse, por su gloriosa historia y por el esfuerzo tesonero e inteligente de sus hijos. ¡Pero quien sabe esta ingratitud tenga sus razones!

Bien se me alcanza que esta manifestación no es al hombre sino a su obra. Así deben ser las manifestaciones de los hombres honrados. Porque el hombre, ser fugaz, pasa por la vida, mientras la obra queda perenne en el tiempo e incólume a las turbulencias telúricas o sociales.

Debo una explicación al Cuzco y a los cuzqueños, acerca de cómo y para qué se fundó "LA SIERRA".

Cien años de falso republicanismó llevó al convencimiento del limeñismo— fijarse bien, no digo costeñismo — que las provincias constituían una regalía para Lima, como antes lo fueron los pueblos hispano-indígenas, para España. Esta regalía, este feudo, jamás reaccionó. El desprecio a todo lo provinciano, por un grupo minúsculo de gentes, llegó a tal extremo, que los mismos provincianos por una especie de autosugestión creyéronse inferiores para desenvolver las capacidades superiores del espíritu. Y esto fue dogma consagrado. Lo grave de este problema social del Perú reside, en que algunas gentes de las provincias descollaron en las actividades políticas, sociales e intelectuales, y una vez alcanzado prestante situación, olvidaron las causas que motivaron su efervescencia regionalista; se tornaron contradictorios con las ideas que agitaron; llegaron hasta el extremo de convertirse en abjuradores de oficio. Estos falsos representantes fueron el "licenciado" de ejército para sus ideas y convicciones. Pero no hay que olvidar que estos representantes eran hombres sin personalidad: representantes sin representación, podríamos llamarles. entre estos falsos representantes el "diputado fíambre" tan magistralmente descrito por don Abelardo Gamarra —

éste sí, verdadero representante del se-ranismo—, es el prototipo del provinciano feble, corrupto. Pero entonces hemos llegado a esta amarga conclusión, a su vez tremenda verdad: la inexistencia del auténtico regionalismo. Examinemos sus causas.

Gritos esporádicos de rebelión regionalista — federalista en algunos casos—, atronaron una y otra vez Cuzco y Loreto, Arequipa y Cajamarca. Pero estos gritos de rebelión no obedecían a hondas causas de un estado dinámico de conciencia social, opresa y liberadora, hecho carne en las muchedumbres. Si estos movimientos regionalistas hubieran obedecido a un estado de ánimo colectivo, habrían triunfado en cien años de enunciadas y de lucha. En origen obedecían a ambiciones personalistas. Y como no fueron esencia del sentimiento popular, tampoco surgió el caudillo conductor de multitudes, ni mucho menos el orientador espiritual, ni el concretador de los sentimientos colectivos.

Los diversos movimientos regionalistas verificados en el Perú, no tuvieron más trascendencia ni más repercusión que en el radio muy limitado de las circunscripciones departamentales; así resultaron aislados y sin ninguna vinculación ideológica con los agitadas en otros centros de igual inquietud. Los órganos de publicidad no llenaron la misión que les correspondía, la de difundir y orientar estos movimientos político-sociales. La desvinculación de los parciales movimientos regionalistas dió por resultado la decadencia y la crisis del regionalismo, y si a esto se agrega la abjuración, la claudicación de quienes alguna vez fueron depositarios de la confianza popular, se obtendrá la justa crisis del regionalismo. Pero entendámonos. Lo que sufre grave crisis no es el regionalismo; la crisis, indudablemente, estriba en la falta de hombres.

Las cosas así, fué que el hombre que hoy les dirige la palabra trasladóse a la capital de la república a continuar sus estudios profesionales. Perdonen ustedes si cuento cosas al parecer sin importancia. Durante el viaje a Lima, los amigos con quienes hice el viaje me iban aleccionando acerca de la manera cómo debía hablar en Lima, a fin de no descu-

brir mi procedencia serrana, y sirva ésta de ludibrio y mofa. No se diga que estas ideas dejaron de impresionarme. Pasaron los meses y por experiencia propia pude comprobar que al serrano se le trataba en Lima con el mayor desprecio. La reacción vino operándose en mi ánimo. Surgió la idea matriz: la fundación de un órgano de publicidad, que precisamente llevara por nombre, aquello que hasta entonces había servido para llenar de escarnio. Nació "LA SIERRA" para dignificar al serrano, para enaltecerle, para imponer su pensamiento. Si nuestro deseo fue hacer de "LA SIERRA" la mejor revista doctrinaria del Perú, la realidad y el éxito de su campaña, hacen que la crítica americana, le consagre el título de una de las mejores tribunas libres de Ind América.

Y ustedes, mis generosos amigos, habéis venido a rodear al que habla, para ofrecerle vuestra simpatía y aplauso, al hombre que saliendo de la más humilde gleba cuzqueña, ha entregado por entero su vida al enaltecimiento, no de los gloriosos monumentos incásicos — que eso es historia — sino a otro ideal más elevado y fastigioso: el de crearle una historia, y la hemos de crear. Esa es la magna obra de los hombres del Ande. Las fuerzas vivas de la inteligencia andina están congregadas en torno a "LA SIERRA". Sus hombres más representativos le ofrecen el impulso acrecentador de sus mejores ideas, orientadas hacia horizontes de renovación.

Y ahora viene la hora de la afirmación sin ambages, la del compromiso tácito y leal, entre el hombre y el porvenir. Afirmemos con la acción, que la renovación integral del Perú, en pueblo nuevo y hombres nuevos, surgirá de los roquedos andinos, conjuntamente, con el surgimiento de un auténtico regionalismo. Creamos en este mito: CUZCO ES LA GENEROSA MADRE, EN CUYAS ENTRAÑAS, SE GESTA Y ANUNCIA, EL HOMBRE O LA GENERACION, DESTINADO A REALIZAR EL ANHELO CONTENIDO, LA MIRACULOSA TRANSFORMACION SOCIAL DEL PERU QUE SEÑALE NUEVOS DERROTEROS, A LA AMERICA, EN EL PORVENIR.

Libros, Folletos y Canjes

LIBROS NUEVOS

Acu mos recibo y agradecemos a: FERNANDO DIEZ DE MEDINA: "LA CLARA SENDA" (Poemas). — Editorial López. La Paz, Bolivia. 1 vol. 107 págs.

A. H. PALLAIS: "BELLO TONO MENOR" (Poesías). Talleres Gráficos Robelo. León, Nicaragua, C. A. — 1 vol. 296 págs.

JOAQUIN EDWARDS BELLO: "EL CHILENO EN MADRID" (Novela, 2ª edición). Editorial Nascimento. Santiago, Chile. — 1 vol. 294 págs.

SARAH BOLLO: "DIALOGOS DE LAS LUCES PERDIDAS" (Poesías). Prólogo de Juana de Ibarbourou. Talleres "Casa A. Barreiro y Ramos". Montevideo, Uruguay. — 1 vol. 123 págs.

HUMBERTO ZARRILLI: "LIBRO DE IMAGENES" (Poesías). Talleres "El Siglo Ilustrado". Montevideo, Uruguay. — 1 vol. 100 págs.

FEDERICO URALES: "LA MUJER CAIDA" (Novela corta). Publicaciones de "La Revista Blanca". Barcelona, España. — 1 vol. 32 págs.

FEDERICO URALES: "UNA AVENTURA ORIGINAL" (Novela corta). Publicaciones de "La Revista Blanca". Barcelona, España. — 1 vol. 30 págs.

FOLLETOS RECIBIDOS

BOLETIN DEL MUSEO BOLIVARIANO (Nº. 3 — Noviembre). — Director: Jorge Guillermo Leguía. — Magdalena Vieja. Lima, Perú.

TEORIA Y TACTICA DE LA ACCION RENOVADORA Y ANTIIMPERIALISTA DE LA JUVENTUD EN AMERICA LATINA. — Publicaciones del "Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas". Buenos Aires, Argentina.

LA JUVENTUD ARGENTINA DE CORDOBA A LOS HOMBRES LIBRES DE SUD AMERICA. (Manifiesto)—Publicaciones del "Centro Estudiantes de Ciencias Económicas". Buenos Aires, Argentina.

MEMORIA Y BALANCE. — Del Consejo directivo de la Federación de portiva obrera (marzo de 1927 a febrero 1928). Buenos Aires, Argentina.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO DE REVISTA PERUANA DE EDUCACION. (Nº. 7; Noviembre). — Lima, Perú.

MEMORIA. — Del "Centro Estudiantes de Ciencias Económicas (1927-1928) Buenos Aires, Argentina.

MENSAJE. — Del presidente provisional del Ecuador a la Asamblea Nacional. 1928. Quito, Ecuador.

BOLETIN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMAN (Nº. 33, Junio). — Tucumán, Argentina.

HOMENAJE A JUAN B. JUSTO (Discurso). Publicaciones del Partido Socialista. Buenos Aires, Argentina.

REVISTAS NUEVAS

CIRCUNVALACION. — Editor: Humberto Rivas. México. Apartado 2771.

Diez páginas selectas y aladas constituyen el segundo número de esta llamante publicación eventual, que no se vendé ni hay en sus páginas "departamentos de segunda ni de tercera clase".

Hecha por un solo hombre, Humberto Rivas, 'Circunvalación' imprime el espíritu de Rivas. Por eso, sus páginas trascienden una juvenil inquietud revolucionaria, que se agita y entrega sola, responsabilizándose sin comprometer a nadie. Distinguido Rivas: continúe enviándonos "Circunvalación", que bien merece nuestro saludo cordial.

¡30-30! — (revista mensual.—Editores: Ramón Alva de la Canal, Fernando Leal, Martí Casanovas, Fermín Revueltas, Rafael Vera de Córdoba. México. Apartado 1524.

Los pintores revolucionarios mexicanos ya tienen su órgano de publicidad. Efectivamente ya era tiempo que los nuevos pintores mexicanos historiaran su obra de tan valiosos méritos y alcances. Con mucha justicia dice el editorial del segundo número de "¡30-30!" que hemos recibido, que los pintores mexicanos han sido (y siguen siéndolo) una falange cooperadora de gran fuerza en la revolución mexicana. Además de la propaganda y defensa de la pintura mexicana, "¡30-30!" va contra el estreñimiento intelectual.

SANDINO. — Revista popular de política y variedades. Editor: M. Francisco Tijerino. San José, Costa Rica. Apartado 130.

Basta conocer el nombre de esta revista—fundada el 15 de setiembre último, "en homenaje a los héroes de la independencia y del ciudadano Augusto C. Sandino, defensor de la autonomía de los países hispanoamericanos" — para suponer su contenido y filiación. Si ante Augusto C. Sandino nos descubrimos, ante "Sandino" nos alegramos.

VANGUARDIA. — Revista de avance. Editores: Juan Carlos Welker y Juvenal Ortiz Saralegui. Montevideo, Uruguay.

Nutrida de frutos vanguardistas, izquierdistas netos, se ha sumado con su primer número, correspondiente a setiembre, al gran núcleo beligerante del nuevo credo y de la obra revolucionaria que se expande.

BOCINA. — Revista de arte actual. Director: Nicanor A. Delafuente. Chiclayo, Perú.

Los primeros números de "Bocina" nos demuestran que en las provincias peruanas, ya es un hecho indiscutible el arraigo de la nueva corriente ideológica y espiritual de las generaciones libres. De nuestras provincias nos llegan cosas interesantes y valiosas, tanto más puras y nobles, cuanto más distantes se hallan de los centros bastardeados.

"Bocina" es un ejemplo y una prueba.

ANUNCIACION. — Revista quincenal de cultura. Arequipa, Perú. Hemos recibido el primer número,

"Anunciación" promete algo bueno. Sus números posteriores nos afirmarán su orientación y su verdadero valor.

"LA VOZ DEL MAESTRO". — Revista semanal ilustrada. La Habana, Cuba. Director: Manuel Hartman Garrido.

Hemos recibido hasta el número 9 de esta revista. Por los números que hemos leído, vemos que "La Voz del Maestro" procura llenar atinadamente su papel.

"LA HOGUERA". — Revista mensual de combate. Oruro, Bolivia. Director: Eduardo Villa de La Tapia.

A Villa de La Tapja, un caluroso y cordial apretón de manos por el espíritu agitador y avancista que anima las páginas de "La Hoguera". El número 9, que ha llegado a nuestras manos, es un indicador de cercanos resultados benéficos.

"ALTIPLANO". — Revista quincenal ilustrada. Oruro, Bolivia. Director: Octavio Thenier.

En nuestro poder el número 3.

Amigo Thenier: "Altiplano" puede y debe mejorar. Un poco más de esfuerzo y el triunfo será suyo.

"REVISTA DE LA SOCIEDAD CULTURAL DE CONTADORES". — Revista mensual. Guayaquil, Ecuador. Director: Antonio F. Mata M.

Al lado de crónicas numéricas y datos comerciales, interesantes artículos doctrinarios de hombres nuevos.

Gracias por el envío del número 2, correspondiente a noviembre.

PROXIMAS PUBLICACIONES

SILLAR. — Será el órgano de la Sección de Arte del "Seminario de Cultura Peruana", que funciona en Arequipa. "Sillar" estará dirigido por el Poeta Guillermo Mercado.

BOLETINES: de las Secciones de Pedagogía y Ciencias Económicas y Financieras, del mismo "Seminario de Cultura Peruana".

Estos "Boletines" reunirán la expresión, la cultura y el sentido peruano del mayor número posible de regiones y pueblos del Perú, utilizando el sistema de Corresponsalías a cargo de los nuevos escritores.

El "Seminario de Cultura Peruana" insertará en sus publicaciones: apuntes informes, datos, bibliografía, etc., etc. sobre temas peruanistas.

Dirección: "Seminario de Cultura Peruana". Apartado 229. Arequipa, Perú.

PERIODICOS Y REVISTAS RECIBIDOS

(Últimos canjes y envíos espontáneos)

"REPERTORIO AMERICANO". — San José, Costa Rica. Apartado letra X. Hasta el N.º 18, tomo XVII.

"ATENEA". — Concepción, Chile. Apartado 920. Año V, N.º 7.

"TSPIRAL". — Bahía Blanca, Argentina. (G. Cerri, 146). N.º 25.

"NO OTROS". — Buenos Aires, Argentina. (Libertad, 147). Año XXII, N.º 282.

"CULTURA VENEZOLANA". — Caracas, Venezuela. Apartado 293. Año X, N.º 82.

"REVISTA DE LAS ESPAÑAS". — Madrid, España. (Recoletos, 10). Año III, N.º 26.

"REVISTA DE EDUCACION PRIORIA". Santiago, Chile. — Tomo 35, N.º 6.

"COLECTIVIDAD". — Monterrey, N. L. — Tomo II, N.º 33.

"LA VIDA LITERARIA". — Buenos Aires, Argentina. (Rivera Indarte), 1030). Año I, N.º 6.

"SAVIA". — Guayaquil, Ecuador. Apartado 1180. Año I, N.º 58.

"REDENCION". — Guadalajara, México. — Tomo VI, N.º 282.

"LA PROTESTA". — Buenos Aires, Argentina. Año VII, N.º 291.

"PAGINAS SELECTAS". — Guayaquil, Ecuador. Año IV, N.º 50.

"LETRAS Y NUMEROS". — Guayaquil, Ecuador. Año VII, Nos. 63-64.

"EL PROGRESO". — Buenos Aires, Argentina. Año II, N.º 24.

"AURORA". — Habana, Cuba. Apartado 1965. Año VII, N.º 87.

"GENERACION CONSCIENTE". — Valencia, España. Apartado 158. Año VI, N.º 62.

"CLARIDAD". — Quito, Ecuador. Año II, Nos. 9-10.

"KIKI". — La Plata, Argentina. Año II, N.º 14.

"PLUS ULTRA". — Cartagena, Colombia. Apartado 212. Año I, N.º 41.

"CIUDAD LINEAL". — Madrid, España. N.º 806.

"RCNEM". — Cuenca, Ecuador. — Tomo I, N.º 9.

"TIERRA NATIVA". — Bucaramanga, Colombia. Año II, N.º 94.

"REVISTA DEL ATENEO". — Jerez de la Frontera. Año V, N.º 46.

"ILUSTRACAO PARANAENSE". — Curityba, Paraná (Brasil). Año II, N.º 8.

"FEDERACION MAGISTERIAL U-

RUGUAYA". — Montevideo, Uruguay.
Año VIII, N.º 43.

"LA NUEVA CATEDRA". — La Paz, Bolivia. Año VI, N.º 67.

"PULLMAN". — Buenos Aires, Argentina. Año V, N.º 49.

"SANIDAD". — Habana, Cuba. Año II, N.º 11.

"LA REVISTA BLANCA". — Barcelona, España. Año VII, N.º 132.

"VIDA FEMENINA". — Montevideo, Uruguay. Año XI, N.º 117.

"CULTURA PROLETARIA". —

Nueva York (139-7 th Ave). — Vol. II, N.º 88.

"SOLIDARIDAD". — La Paz, Bolivia. Año I, N.º 2.

"EDUCACION". — Quito, Ecuador. Año III, N.º 25.

"ESCOCIA". — Arequipa, Perú. Año II, N.º 7.

"LA SIMIENTE". — Huari, Perú. Año II, N.º 10.

"DEMOCRACIA". — Arequipa, Perú. Año I, N.º 17.

"INTEGRIDAD". — Lima, Perú. Año III, N.º 28.

Aparecerá pronto

"KAMAK"

Semanario de Cultura Americana

Dirigido por Un Selecto Grupo de Jóvenes

Escritores de América

LIMA - PERU

"EL DIARIO"

Periódico Independiente, Noticioso, Informaciones locales, Nacionales y Extranjeras

Director:

M. HERMINIO CISNEROS

Cerro de Pasco - Perú

Apartado 114

"LA VERDAD"

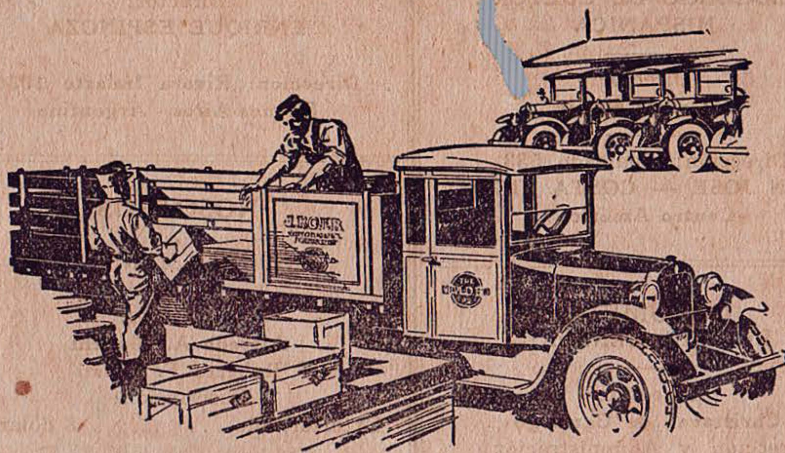
Periódico Independiente

VOCERO DE LAS ASPIRACIONES DE LA PROVINCIA DE CANCHIS

Director: A. DURANT G.

Sicuani—PEPU—Apartado 14.

Fuerza y Velocidad



**CAMIONES Y OMNIBUSÉS
GRAHAM BROTHERS**

Peruvian Autos Ltda. S. A.-Ormeño 1105-Lima

La más sabia inversión

Una Cámara de aire

GOOD  YEAR

Graham Rowe & Co.

Peruvian Autos

A. C. Shumway & Co.

**REPERTORIO
AMERICANO
SEMANARIO DE CULTURA
HISPANICA**

Director
J. García Monje

Dirección: Apartado 533
SAN JOSE — COSTA RICA
Centro América

**COLUMBIA
REVISTA MENSUAL**

Director:
Christovao de Camargo
Dirección y Administración:
FREI CANECA, 153
Río de Janeiro - Brasil

VIDA FEMENINA

Directora:
MARIA TERESA L. DE SAENZ

Dirección: Avenida Brasil 2547
— URUGUAY —

ESPIRAL

Director:
TOBIAS BONESATTI
Dirección: G. Cerri 146
Bahía Blanca — Argentina

**CULTURA
VENEZOLANA**

REVISTA MENSUAL

Director:
JOSE A. TAGLIAFERRO
Suscripción:

Año 5 dólares

Dirección y Administración
VERGES A. JESUITAS, 14
Caracas - Venezuela

LA VIDA LITERARIA

Director:
ENRIQUE ESPINOZA

Dirección: Rivera Indarte 1030
Buenos Aires - Argentina

NOSOTROS

REVISTA MENSUAL

Directores:
Alfredo A. Bianchi
Roberto F. Giusti
Suscripción:
Exterior, año 8 dólares

Dirección y Administración
LIBERTAD 747 — BUENOS AIRES
— Argentina —

GACETA DEL SUR

Director:
ARMANDO CASCELLA
Dirección: Rosario - Argentina
Apartado: 269

A M E R I C A

REVISTA MENSUAL DE
CULTURA HISPANO AMERICANA

Directores:
Alfredo Martínez
Guillermo Bustamante
Augusto Arias
Fernando Chávez

Dirección y Administración:
APARTADO, 75
QUITO (ECUADOR)

MONDE

Semanario Internacional

Director: **HENRI BARBUSSE**
París — FRANCIA